GUÍA DE VISITA

El Parque Nacional

Marítimo Terrestre del Archipielago de

Cabrera





El Parque Nacional Marítimo Terrestre del Archipiélago de Cabrera

Guía de visita

Coordinación Jorge Moreno y José Pino

Textos Miquel Frontera, Antoni Font Jordi Muntaner y Josep Amengual





l Parque Nacional

Marítimo Terrestre del Archipiélago

de Cabrera

A Cabrera hi ha un pi i una nineta robada un aljub que no té fi i una auzina esmoixinada

(Glosa popular)

Fotos: Miquel Frontera (MF) Antoni Font (AF) Biel Perelló (BP) Climent Picornell (CP) Enric Ballesteros (EB) Biel Servera (BS)

Foto portada: (MF)

Dibujos: Vicenç Sastre (VS) Pep Muñoz (PM) Editorial Moll

Edita
O. A. Parques Nacionales

ISBN: 84-8014-571-4 NIPO: 311-04-058-2 Depósito legal: M. 41980-2004 Diseño y maquetación Di7 Comunicaió Imprime EGRAF, S.A.





I. Acercamiento al Parque: Entorno geográfico			
y viaje marítimo	9		
Invitación al viaje	10		
Islas del Mediterráneo			
La quinta isla balear			
El paisaje desde el mar. Viaje marítimo por el Parque			
La navegación en Cabrera			
II. El medio natural	21		
Geología	22		
Vegetación	24		
El paisaje vegetal	24		
Las plantas endémicas	26		
La fauna	29		
Introducción	29		
Los invertebrados de Cabrera	30		
Reptiles y mamíferos	31		
La lagartija balear	31		
Las aves	32		
El halcón de Eleonor	37		
Parque Marítimo. La vida en el fondo del mar	38		
Introducción	38		
El paisaje submarino	41		
¿Aguas pobres? ¡Aguas claras!	41		
Filtrar aguas limpias cunde poco	43		
Nubes de peces	44		
Acantilados submarinos	45		
Calas con fondos arenosos: el paraíso de			
Posidonia oceánica	46		
Proteger el mar, ¿con qué finalidad?	49		

III.	Historia	51
	Introducción	52
	Época talayótica	52
	Época púnica	53
	Época romana	53
	Época bizantino-paleocristiana	54
	Época árabe	55
	Edad Media	56
	Siglos XVII y XVIII	57
	Los prisioneros franceses	58
	Siglo XIX	60
	Siglo XX	61
	Agricultura, ganadería y usos forestales	62
	La pesca	63
IV.	El Parque Nacional	65
	Cómo visitar el Parque Nacional	66
	La periferia del Parque	69
	Itinerarios	71
	La gestión del Porque Nacional	88
	Normativa básica	89
	Consejos y recomendaciones	90
	Direcciones de interés	91
Bib	liografía	93
Lista de las aves de Cabrera		
Lista de especies marinas		
Lista de plantas		
	1	97





Cabrera desde la Colònia de Sant Jordi.

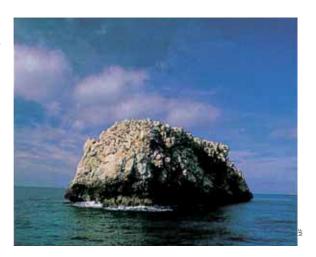
nvitación al viaje

L ARCHIPIÉLAGO DE CABRERA Y

> LAS AGUAS QUE LO RODEAN SON PARQUE NACIONAL MARÍTIMO TERRESTRE DESDE EL 29 DE ABRIL DE 1991.

Al sur de isla de Mallorca, a una hora escasa de navegación desde la Colònia de Sant Jordi, se encuentra el archipiélago de Cabrera. Igual que muchas otras Cabreras mediterráneas —Capri, Caprera, Capraia, Giglio (del griego igilion=cabra)— se trata de islas relativamente pequeñas, deshabitadas durante largos períodos de la historia. La Cabrera balear está rodeada de 18 islotes con nombres que hacen referencia a su forma como Na Plana, Na Redona, l'Esponja, els Estells, a sus habitantes como l'illa deis Conills, l'illa de ses Bledes, l'illa del Fonoll o a su indiscutible belleza como l'illa Imperial. Son islas e islotes calcáreos, cubiertos de matorral, habitados por aves marinas y por especies únicas. Son, también, islas que emergen de fondos marinos especialmente diversos y poblados de vida.

L'Esponja, uno de los islotes más inaccesibles de la zona norte del archipiélago.



El archipiélago de Cabrera y las aguas que lo rodean son hoy Parque Nacional Marítimo Terrestre por Ley 14/1991 del 29 de abril. Las islas forman parte del dominio público del Estado y están afectas al Ministerio de Defensa. La gestión



del Parque corresponde de manera conjunta al Ministerio de Medio Ambiente, a través del Organismo Autónomo Parques Nacionales, y a la Conselleria de Medi Ambient del Govern Balear a través de una comisión mixta.

Na Redona, situada entre l'illa dels Conills y Cabrera.

Uno de los principales atractivos del archipiélago de Cabrera es, sin duda, el paisaje que puede contemplarse al navegar entre sus islotes o al dar la vuelta a Cabrera Gran. Los islotes se suceden con una notable variedad de formas. En Cabrera, los acantilados se alternan con calas y ensenadas de pendientes suaves y durante la travesía es frecuente que la fauna que habita el archipiélago nos salga al paso. Desde los delfines que a veces se acercan curiosos a la embarcación, a las gaviotas que nos siguen con insistencia, podemos ver con relativa facilidad cormoranes, pardelas, halcones y águilas pescadoras.

Al llegar a puerto es posible pernoctar en su bahía desde una noche a una semana según la época del año. El buceo o las excursiones son dos de las actividades posibles y recomendables. El Parque ha establecido zonas de buceo que permiten apreciar la recuperación de la fauna marina, tras la regulación de las actividades pesqueras. Los itinerarios terrestres permiten desde un paseo breve (al Castillo, al Monumento a los Franceses) hasta una excursión por el interior de la isla (la Miranda o el Far d'Ensiola).



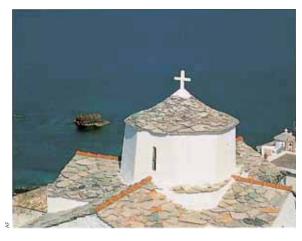
L'illa dels Conills, por su extensión, es la segunda isla del archipiélago.

La Guía de Cabrera pretende ser una invitación al viaje a este pequeño archipiélago. Pretendemos facilitar la visita al Parque Nacional y, a la vez, estimular el conocimiento de su naturaleza y su historia. Queremos resaltar la belleza de su paisaje y descubrir desde la vida de pequeños invertebrados únicos a la diversidad que se esconde tras la superficie azul del mar, el 85% del Parque. Nos gustaría, en fin, que la lectura de la guía estimulara al visitante de Cabrera a respetar el Parque y a la naturaleza en general.

La guía se estructura en cuatro grandes apartados: una aproximación física al Parque, una descripción del medio natural, una breve síntesis de la historia y los usos tradicionales, y un capítulo dedicado a aspectos prácticos para el visitante. Se ha procurado que cada capítulo de estos apartados constituya un bloque comprensible independientemente del resto, para facilitar la consulta de temas específicos en cualquier momento, sobre todo durante la visita al Parque. Por otra parte, se ofrece una aproximación gradual al Parque para que la lectura completa de la guía sea interesante y suficientemente didáctica. Junto a este desarrollo se anexan textos recuadrados que completan la información principal y que, pensamos, diversifican y hacen más amena la lectura.

slas del Mediterráneo

La región bioclimática del Mediterráneo se caracteriza por inviernos templados y húmedos y por veranos calurosos y secos. El paisaje vegetal está dominado por plantas adaptadas a largos períodos de escasez de agua; bosques y matorrales de hoja perenne sobre suelos generalmente pobres. La fauna no presenta grandes diferencias respecto a otras zonas templadas y las características climáticas atraen las migraciones procedentes de zonas frías. El hombre ha poblado estas tierras desde la prehistoria.



Las más de 2.000 islas griegas contrastan con el escaso número de formaciones insulares del Mediterráneo español, en el cual destaca el archipiélago Balear.

En general, las características mediterráneas aparecen con mayor intensidad en el litoral y, especialmente, en las islas. En las islas todo adquiere proporciones singulares. Desde el punto de vista biológico hay menos especies que en el continente, pero hay un número mucho mayor de endemismos; es decir, plantas y animales que son propios y exclusivos de cada una de ellas. Las islas son sobre todo territorios con recursos limitados. En las islas mediterráneas el agua es el factor limitante por excelencia, determinando el tipo de vegetación e influyendo sobre el tamaño de las poblaciones animales.

OS RECURSOS

NATURALES DE LAS ISLAS

MEDITERRÁNEAS SON MUY

LIMITADOS, ESPECIALMENTE,

EL AGUA.



Las Columbretes son hoy Parque Natural.

En el Mediterráneo hay un número considerable de islas. La mitad de la extensión del litoral de Italia, por ejemplo, es insular. En total hay unas 400, entre pequeños islotes e islas de gran tamaño como Cerdeña o Sicilia. En Grecia hay más de 2.000, muchas de ellas, pequeños islotes que hasta el "boom" turístico sólo se habían utilizado como zona de pasto de cabras y ovejas. En conjunto forman un inmenso puzzle con un valor geográfico, biológico e histórico incalculable. En cambio, el Mediterráneo español se distingue por sus escasas formaciones insulares. Las Medas, Nueva Tabarca, las Columbretes, Alborán y las Chafarinas son las más destacables, además, claro está, del archipiélago Balear.

Las Columbretes, Medas y Chafarinas forman pequeños archipiélagos relativamente bien conservados. Sin embargo, ninguno de ellos alcanza la extensión, número de islas e importancia biológica del archipiélago de Cabrera.

En definitiva, el archipiélago de Cabrera constituye la mejor muestra de ecosistemas insulares no alterados del Mediterráneo español. Esta es la principal razón de su declaración como Parque Nacional; representa los ecosistemas insulares ligados a la plataforma continental tal y como define el anexo de la Ley 4/89 de conservación.

a quinta isla balear

El archipiélago Balear, situado en el centro de la cuenca occidental de Mediterráneo, está formado por cinco islas mayores y 189 islotes menores. La superficie total es de 5.014 km², de las que el archipiélago de Cabrera representa el 0,36%. Se trata de islas continentales, es decir, que en tiempos geológicos han formado parte de extensiones de tierra mayores. Durante el Plioceno, hace cuatro millones de años, se separaron del continente en dos conjuntos: las Gimnesias, integradas por Mallorca, Menorca y Cabrera, y las Pitiusas, formadas por Ibiza y Formentera. A partir del Cuaternario las variaciones del nivel del mar debidas a las glaciaciones fueron uniendo y separando estas islas. Hace unos 12.000 años Cabrera se separó definitivamente de Mallorca.

Mallorca está atravesada por dos cadenas montañosas, la Sierra de Tramontana, al norte, con elevaciones de hasta 1.400 m y la Sierra de Levante con alturas máximas de 500 m. Esta última empieza en la península de Artá, al NE de Mallorca, y acaba en la comarca del sur, en un llano de suelos pobres, poblados de garriga, conocido como la Marina.

Cap Salines, en el extremo sur de la isla de Mallorca, es el cabo más próximo al archipiélago de Cabrera.



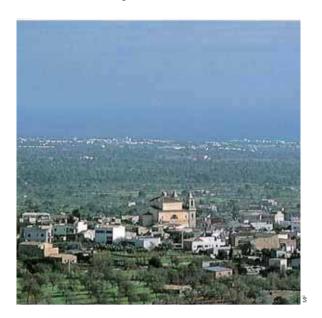
-



Sa Talaia Joana, posiblemente con misión defensiva, situada en la Colònia de Sant Jordi mirando hacia Cabrera.

La Marina forma una costa acantilada con pequeños torrentes encajados que se abren al mar formando estrechas calas de arena. Desde el punto de vista geológico, Cabrera es una prolongación de la Sierra de Levante de Mallorca.

La comarca del sur de Mallorca presenta importantes relaciones con Cabrera. Las características climáticas, geológicas y botánicas son similares. El reducido tamaño de Cabrera en comparación con Mallorca y su menor presión humana son los principales rasgos diferenciadores. No hay que olvidar tampoco las vinculaciones históricas. Los restos de muralla de Santanyi, las torres de defensa de Ses Salines y Campos, y el castillo de Cabrera hablan de un pasado común de continuadas invasiones. Por otra parte, la población de esta comarca ha sido la que tradicionalmente ha explotado los recursos naturales del archipiélago: sus escasas tierras fértiles y la pesca de su recortado litoral. En la actualidad los puertos de la Colònia de Sant Jordi, de la Ràpita y de Portopetro, son los principales puertos relacionados con el Parque. Se trata de antiguas colonias agrícolas y de pescadores que en pocos años se han convertido en importantes núcleos turísticos.



Sa Marina y S'Alqueria Blanca en primer término.

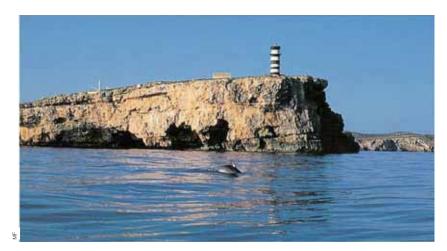
l paisaje desde el mar

Viaje marítimo por el Parque

Las 10 millas que separan el Cap Salines de Na Foradada, el primer islote del archipiélago, están expuestas a los vientos de levante, que son decisivos en la zona. Cuando se instala el levante, o la tramontana, en invierno o en los equinoccios, el viaje a Cabrera es imposible. Hay que resignarse con la contemplación de su silueta alargada y azul, perfectamente nítida si la tramontana ha barrido el cielo, perdida en la calima si el día es brumoso o coronada por el cúmulo d'En Jordá —una nube que la imaginación popular ve con formas de genio o de gigante—cuando se presenta la lluvia.

Durante los meses de verano, en cambio, la travesía suele ser apacible. Si el levante lo permite, se puede navegar dejando los islotes a estribor y derrotar después hacia el este para dar la vuelta a Cabrera. El primer islote, Na Foradada, es una mole de roca de superficie aplanada y paredes verticales en donde aparecen los estratos horizontales per-

Na Foradada es el primer islote que nos encontramos al llegar al archipiélago de Cabrera desde Mallorca.



17



S'Estell des Coll en primer término y el Far d'Ensiola al fondo.

fectamente dibujados. Le siguen dos islotes gemelos, Na Pobra y Na Plana, bajos y llanos, con una suave pendiente hacia levante. En ellos suelen reposar, alineados y a punto para la zambullida, los cormoranes.

Antes de llegar a Cabrera costeamos l'illa deis Conills, el segundo islote por su tamaño. Sus acantilados, blancos y margosos, cortan bruscamente la suave ondulación de la superficie

de la isla haciéndola inconfundible. La habita una densa y ruidosa colonia de gaviota patiamarilla.

Cabrera sorprende por su gran tamaño –comparada con los islotes– y por la notable extensión de su perímetro de costa. A lo largo de la travesía marítima se suceden alternándose los acantilados y las calas, los cabos y las ensenadas hasta completar 39 km. El paisaje del sur de Cabrera resulta casi insólito. Un bloque macizo, el islote Imperial, nos abre el panorama al último grupo de islotes del Parque, Els Estells: un conjunto dispuesto de manera irregular, de formas abruptas, en donde habita una importante colonia de halcón de Eleonor.

El puerto de Cabrera está protegido por dos cabos —Sa Creueta y Cap Llebeig— que se abren al norte formando una estrecha bocana de 300 m. Sobre uno de ellos se levanta el castillo, encajado sobre un bloque calcáreo. Al fondo del puerto van apareciendo las modestas colinas de Cabrera, suavizadas por la garriga y por jóvenes bosquetes de pinos. Arrinconado a los pies del castillo se halla el pequeño muelle con algunas casas blanqueadas en las que reside la escasa población de la isla. En el valle central se divisan el celler y los campos de cultivo hoy abandonados. En el puerto, el Parque ha dispuesto un sistema de boyas para asegurar las embarcaciones sin dañar los fondos marinos.

LA NAVEGACIÓN EN CABRERA

n la antigüedad, Cabrera fue una escala frecuente en las rutas comerciales del Mediterráneo. Su situación en el centro del Mediterráneo occidental, su cercanía a las costas de Mallorca y su magnífico puerto natural debieron contribuir a ello.

La inestable y siempre modesta ocupación de la isla ha motivado un necesario intercambio de hombres y mercancías con el sur de Mallorca. El transporte se realizó, durante mucho tiempo, mediante pequeños *llaüts* de vela latina, los días en que el estado del mar lo permitía. La comunicación con Cabrera era eventual y muy expuesta. En 1888 los propietarios del archipiélago pusieron en marcha un pequeño vapor (*El Cabrera*) que cubría la línea Palma-Cabrera. En 1910 el *Ciudad de Palma* tomó el relevo. De esta manera el intercambio entre islas se estabilizaba y se hacía más seguro.

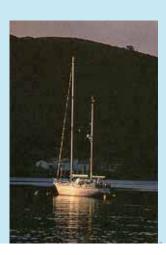
Por otra parte, también desde la antigüedad algunos pescadores se han aventurado a pescar en la costa de Cabrera, residiendo durante largas temporadas en la

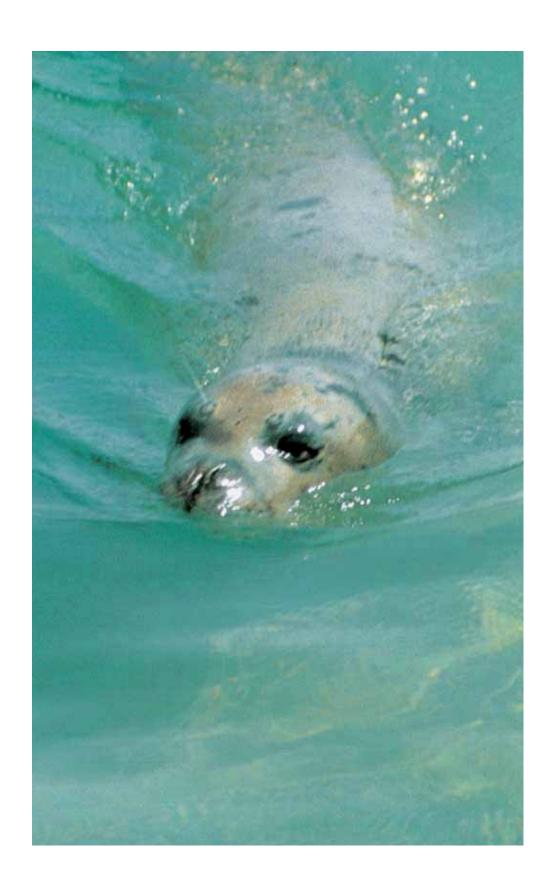
isla. Por el contrario, la navegación "turística", entendida como actividad de tiempo libre y con una dosis importante de buscada aventura, seguramente se inicia con las exploraciones geográficas y naturalísticas en los siglos XVIII y XIX. A lo largo de este último se hacen cada vez más frecuentes los viajeros que buscan

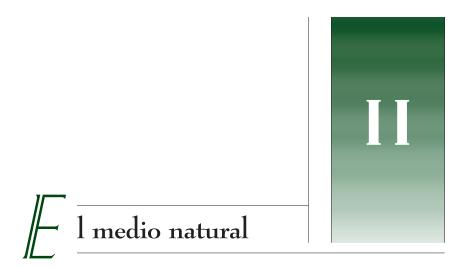
simplemente paisajes y gentes "exóticos". Gracias a este tipo de viajeros las islas Baleares y otras islas del Mediterráneo empiezan a ser conocidas en Europa. En este contexto visitan Cabrera André Grasset de Saint-Sauveur, diplomático y viajero que fue designado comisario de relaciones comerciales con Baleares, o el Archiduque de Austria Luis Salvador (1847-1905). Durante la primera mitad de este siglo y hasta el "boom" turístico se van sucediendo las visitas exploratorias y culturales a Cabrera. El interés por conocer y estudiar el archipiélago movió a botánicos (Marcos, Palau), geólogos (Nolan, Gómez Llueca), literatos (Josep Pla) e historiadores (J. Camps), de manera que desde principios de siglo la bibliografía sobre Cabrera empieza a ser relativamente abundante.

A partir de los años sesenta se popularizan las excursiones marítimas, que en principio explotan algunos pescadores que llevan a pequeños grupos en sus *llaüts*. Después se van incorporando las barcazas tipo "golondrina" y a la vez se hace cada vez más habitual el uso de

embarcaciones particulares; veleros y motoras que precisan instalaciones portuarias adecuadas y que ocupan el litoral con una intensidad creciente. Por primera vez en Baleares, en 1991, el Parque Nacional de Cabrera pretende armonizar las actividades náuticas con la conservación de la naturaleza.

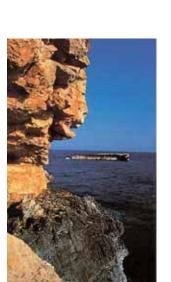






La foca monje fue abundante en Cabrera a principios de siglo. Tal vez en un futuro no muy lejano pueda volver a habitar las aguas del hoy Parque Nacional.





En Na Foradada podemos observar formaciones dunares cuaternarias sobre un zócalo precuaternario.

La isla de Cabrera es un relieve emergido, continuación meridional de las sierras de Levante. De hecho la geología de Cabrera es muy parecida a la de las sierras de Levante. Sin embargo, el relieve de Cabrera, escarpado y abrupto, ofrece a la vista y al martillo del geólogo unos afloramientos, es decir, rocas a la vista, de gran calidad que permiten una interpretación de los materiales y de los procesos geológicos que han sufrido mucho mejor que en las sierras de Arta, en donde el relieve ha sido en gran parte modificado por procesos erosivos.

Los materiales más antiguos de Cabrera pertenecen al período denominado Keuper, correspondiente a la era Secundaria, con una edad aproximada de 200 millones de años. Son yesos de colores intensos, que afloran en unas zonas muy concretas de Cabrera, el clot des Guix (una excavación artificial de pequeño tamaño que se encuentra en la cabecera del torrente de la Olla, y cuyo objetivo era precisamente la extracción de yesos) y también en una pequeña zona próxima a des Burrí.

Avanzando hacia el presente, son los materiales del Jurásico, también llamados Lías, los más importantes tanto en extensión como en su relación con la geomorfología de la isla grande. Son materiales duros, formados en su origen en zonas marinas de aguas tranquilas próximas a la costa. Una vez completado el proceso formador de las rocas, movimientos tectónicos posteriores levantaron los materiales y los ubicaron en su posición actual. Sin embargo, su origen marino es inequívoco: en las rocas es posible encontrar restos fósiles, como restos de algas, que señalan sin ninguna duda que estas rocas se formaron en el mar. Los materiales del Jurásico dominan en la zona occidental de la isla, y son las rocas que conforman todos los cabos de la isla: Cap Liebeig, N'Ensiola, Cap Falcó, punta des Burrí, Cap Ventós, Cap Xoriguer, etc. Están ahí precisamente por su dureza y resistencia a la erosión,



en este caso marina: el mar se "come" los materiales blandos —las ensenadas— y respeta los más duros —los cabos—. Los materiales blandos corresponden al segundo bloque sedimentario más importante en Cabrera, los materiales del Cretácico inferior, originados en cubetas pelágicas, es decir, de mayor profundidad.

El tercer conjunto de materiales mayoritarios en la isla grande son los del Eoceno, dispuestos directamente sobre el Triásico inferior. Por tanto, falta un importante bloque de materiales intermedios, el Cretácico superior y el Paleoceno. Es lo que se denomina una laguna estratigráfica. Los afloramientos eocenos se encuentran principalmente en la zona norte de la isla, en la península del Cap Ventós. Estos materiales son ricos en nummulites, uno de los fósiles más característicos de las rocas del Parque, y que resultan fáciles de encontrar en las playas de la isla, como cala Santa María o en zonas próximas al campamento militar. Finalmente, el Cuaternario, los materiales más modernos, se encuentran rellenando los pequeños valles de torrentera y la zona del valle que desemboca en la bahía del puerto. Es la zona que se ha utilizado tradicionalmente como campos de labor, ya que son los materiales más blandos, fácilmente trabajables y más ricos en nutrientes. Como casi siempre, el paisaje y los usos humanos relacionados están condicionados por los factores ambientales, en este caso la naturaleza de los materiales subvacentes.

L'Illa de Ses Rates y Sa Punta des Coll Roig, materiales duros no erosionados en la ensenada del Coll Roig.

A ESCASEZ DE
SUELOS CUATERNARIOS
CULTIVABLES EN CABRERA
HA DETERMINADO NIVELES DE

POBLACIÓN REDUCIDOS.



El paisaje vegetal



Ferula commnis.

La totalidad del archipiélago presenta una cubierta vegetal poco alterada (la zona antiguamente cultivada ocupa una extensión de apenas 50 Ha de las 1.152 Ha de la isla de Cabrera, que está siendo rápidamente recolonizado por la vegetación natural). Las escasas precipitaciones y la pobreza de los suelos determinan un tipo de vegetación adaptada a la aridez estival. Predominan los arbustos leñosos de hojas pequeñas y coriáceas que forman una densa garriga. La comunidad propia del lugar es la maquia de lentisco y acebuche, a las que se asocian la sabina, el labiérnago, la euforbia arbustiva y un arbusto endémico: el llampúdol bord.

Otra comunidad de características parecidas, que abunda casi por igual, es la maquia de brezo y romero. Está formada por arbustos de porte ligeramente menor, con hojas aciculares o blandas, cargadas de esencias, como el jaguarzo negro (Cistus monspeliensis) o el poleo montano (Teucrium polium), entre otros. El pino suele aparecer unido a esta comunidad. Los pinares cubren buena parte del norte de la isla, aunque



Euphorbia dendroides.



Cojines de Astragalus. Illa dels Conills al fondo.

hay pequeños núcleos distribuidos aquí y allá ocupando, en total, casi un tercio de la superficie de Cabrera.

Aunque no abundantes, son singulares las formaciones en cojinete. Se trata de agrupaciones de plantas endémicas de diferentes familias que han adoptado una estrategia común que les protege del viento, de los herbívoros y de la falta de agua. Casi indistinguibles unas de otras, son semiesféricas, espinosas y con hojas minúsculas, confiriendo al lugar un aspecto que está a un paso de los paisajes desérticos. Son el Dorycnium fulgurans, el Astragalus balearicus y el Teucrium subespinosum.

En los pequeños islotes, los excrementos de las aves marinas y la sal crean unas condiciones ambientales muy particulares. En este suelo abonado y salino crecen plantas como la *Lavatera arborea* o la salicornia. Algunas tienen una distribución sorprendente: una subespecie de *Medicago arborea* y una variedad de acelga (*Beta vulgairs*), por ejemplo, aparecen también en Columbretes y en algunos islotes de Ibiza. En Cabrera sólo se encuentran en tres pequeños islotes que nunca han sido utilizados para mantener rebaños de cabras. Parece plausible que estas plantas tuvieran antiguamente una distribución mayor y desaparecieran debido a tal uso.

Las Islas Baleares poseen un número considerable de plantas endémicas. El archipiélago de Cabrera, a pesar de ser tan sólo el 0,26% del balear, contiene un 21% de estos endemismos vegetales. Una subespecie de Rubia (Rubia angustifolia ssp. caespitosa) es endémica exclusiva de Cabrera, diferenciándose a partir de un endemismo balear, posiblemente desde el período de la separación de Cabrera de Mallorca, hace unos 12.000 años.



Lavatera arborea.

La garriga cubre la mayor parte del suelo del Cabrera. Al fondo los islotes Estells.



Las plantas endémicas



Rubia angustifolia ssp. cespitosa.

Rubia angustifolia ssp. cespitosa: En principio fue descrita como variedad de la especie original, pero los estudios posteriores le han conferido el rango de subespecie. Se diferencia de la Rubia normal—Rubia angustifolia ssp. angustifolia—por pequeños detalles morfológicos: las hojas son más estrechas y la forma de la planta es cespitosa, es decir, crece formando pequeñas matas densas y rastreras. A pesar de no ser una especie escasa, su

poca vistosidad hace que frecuentemente pase inadvertida, a lo cual contribuye también su área de distribución dentro de Cabrera, limitada al ámbito litoral de la zona SW de la isla mayor. Es una especie importante desde el punto de vista científico, ya que ilustra magníficamente los procesos de especiación insular: se la podría considerar un "proyecto de especie". Además, es el único endemismo exclusivo del Parque Nacional, el cual le confiere la protección necesaria para garantizar su conservación en el futuro.



Medicago arborea ssp. citrina.

Medicago arborea ssp. citrina: Es uno de los endemismos más importantes de Ĉabrera. Es una alfalfa leñosa ligada a las zonas litorales nitrificadas por las devecciones de las aves marinas. Es una especie que debe catalogarse como rara, a pesar de que localmente sus poblaciones pueden ser importantes. Su área de distribución mundial es muy reducida, ya que incluye únicamente a las islas Columbretes, distintos islotes de las Pitiusas y tres islotes de Cabrera: s'Estell des Coll, s'Estell de Fora y l'illa de ses Bledes. Es sorprendente que no se encuentre en otras zonas del Parque Nacional como en la illa Gran o en Conejera, que aparentemente contienen multitud de hábitats adecuados para su desarrollo. Sin embargo, es fácil comprobar cómo justamente los islotes que no han tenido nunca conejos, cabras, ovejas, cerdos o ratas -introducidos en todos los casos por el hombreson los que mantienen robustas poblaciones de Medicagos. Cabe pensar, pues, que ha sido el pastoreo y ramoneo por herbívoros y roedores los que han condicionado la distribución actual de esta especie en el archipiélago. Esta especie está catalogada a nivel nacional *En Peligro de Extinción*. Las comunidades autónomas que poseen Medicagos han iniciado recientemente los correspondientes planes de recuperación y conservación para salvaguardar las poblaciones de esta interesantísima especie.

El Aladierno balear (Rhamnus ludovici-salvatoris): El Aladierno balear es una de las especies de arbusto más importante y representativa de las Baleares. Endémico de las Gimnesias y de Cabrera, aquí se desarrolla especialmente bien, integrándose como un elemento constituyente de las maquias litorales. En este sentido su comportamiento ecológico es diferente al de las poblaciones mallorquinas, más ligadas a las masas de encinar.

El Tragamoscas (Dracunculus muscivorum): El Tragamoscas es una de las plantas más curiosas del Parque Nacional. Desarrolla en la época de floración una inflorescencia enorme, en forma de embudo de color púrpura con manchas oscuras, que desprende un fuerte olor a carne podrida. Es un ingenioso sistema de polinización basada en determinadas especies de moscas, que atraídas por el olor, caen al interior del embudo y quedan atrapadas temporalmente. Durante su cautiverio, los movimientos del animal facilitan la polinización de la planta. Endemismo tirrénico —es decir, presente en Córcega, Cerdeña y Baleares—, es una especie abundante en Cabrera.

La Peonia balear (Paeonia cambessedessi): La Peonia balear es una de las especies más hermosas de la flora de Cabrera. Es un endemismo gimnésico que florece entre abril y mayo, y que en Cabrera resulta relativamente abundante. Se encuentra en zonas rocosas litorales no excesivamente expuestas, y al pie de riscos y acantilados, asociada frecuentemente a otro endemismo singular del Parque: Helleborus lividus ssp. lividus. La belleza de su flor, una roseta púrpura de gran tamaño, le confiere un



Aladierno balear.



Tragamoscas.

alto valor ornamental, y es una de las especies silvestres de la flora de las Baleares de interés en herboristería. Como todas las plantas del Parque Nacional, está protegida y no está permitida su recolección.

Allium antoni-bolosii: Esta especie es un ajo silvestre de pequeño tamaño endémico de Baleares. Crece en grietas arcillosas de las rocas calcáreas, en zonas frecuentemente expuestas. Junto con otras especies endémicas, como Micromeria filiformis, estructura una comunidad vegetal importante singular de Cabrera.

El Astrágalo de las Baleares (Astragalus balearicus): El Astrágalo es una de las plantas más singulares y genuinas de la flora balear. Es un componente fundamental de las comunidades de cojinetes espinosos, típicos del litoral de las Gimnesias y de la montaña mallorquina, y una de las asociaciones vegetales más importantes de las Baleares La forma en cojinete que lo caracteriza es una adaptación a la sequedad y al fuerte viento que se da en las zonas en las que prosperan. En Cabrera no es especialmente abundante, y se asocia a otras especies de cojinetes también presentes como Dorycnium pentaphyllum ssp. fulgurans.



Allium antoni-bolosii.

El Hipericón de las Baleares (Hypericum balearicum):

Es un arbusto endémico de Baleares que florece de forma vistosa durante todo el año. Tiene las hojas de color verde oscuro y de aspecto granuloso, debido a la presencia en su interior de vesículas que le confieren un característico olor afrutado. En Cabrera es relativamente frecuente, encontrándose en todo tipo de ambientes, pero principalmente en la zona occidental.



Hypericum balearicum.

// a fauna

Introducción

La fauna de una isla está simplificada respecto a la del continente debido al fenómeno de la insularidad. Las especies encuentran en las islas un medio hostil por su pequeña extensión y sus recursos limitados. Cuanto menor es la isla, menor es el número de especies que la pueblan. Sin embargo, algunas especies encuentran refugio en este tipo de ambientes por falta de depredadores. No es de extrañar, por tanto, que el archipiélago de Cabrera, con una veintena de islotes, constituya el más importante de dichos refugios existente en las Baleares.

Los seres vivos aislados en superficies reducidas o se extinguen o se adaptan a las condiciones impuestas por el medio en el que viven. Tratándose de medios insulares, cada uno con unas condiciones particulares, la evolución actúa de forma distinta haciendo que las poblaciones aisladas se diferencien cada vez más. Un ejemplo claro de esta evolución son algunos invertebrados y las 10 subespecies de lagartijas existentes en el archipiélago, sobre las que el lector encontrará un comentario específico (ver recuadro).



Lagartija balear.



LOS INVERTEBRADOS DE CABRERA

os invertebrados son los grandes desconocidos de la fauna del Parque, a pesar de que incluyen la amplia mayoría de las especies endémicas de Cabrera, es decir, especies que sólo se encuentran, de todo el mundo, en el Parque Nacional.

Los crustáceos de Cabrera, por ejemplo, son una de las riquezas faunísticas más notables y desconocidas que atesora el Parque Nacional. Gracias a recientes estudios, hoy sabemos mucho más sobre la fauna de crustáceos de Cabrera, la cual ha resultado ser sorprendentemente rica. Los crustáceos de las aguas continentales del archipiélago tienen un grado de endemicidad muy elevado: de un total de 20 especies descritas, el 45% son endémicas (9 especies), e incluyen un género exclusivo del Parque Nacional, *Burrimysis*.

Todas las especies endémicas son hipogeas, es decir, viven en pequeños lagos subterráneos, tanto de agua dulce, como la Mina de can Feliu (dos especies del género *Psudoniphargus*), como salobre (Sa Coya des Burrí). Esta última cavidad se ha mostrado especialmente rica en singularidades faunísticas, ya que incluye hasta el momento seis especies endémicas, descritas recientemente. Además, el tipo de crustáceo que se ha encontrado es único hasta el momento en el Mediterráneo, ya que corresponden a una tipología de crustáceos cavernícolas estrictamente marinos, más propia de ambientes tropicales.

Todas las especies son de pequeño tamaño y poco vistosas a simple vista. Sin embargo, su observación con una lupa de gran aumento revela morfologías admirables y una serie de adaptaciones sorprendentes a la oscuridad de las cuevas: ausencia de ojos, despigmentación, desarrollo extraordinario de determinados apéndices del cuerpo como patas y antenas, etc.





Reptiles y mamíferos

Entre reptiles y mamíferos, se encuentran las siguientes especies.

Reptiles:

- Salamanquesa común *(Tarentola mauretanica)*, visible en paredes de piedra donde toma el sol o junto a las luces en las noches de verano.
- Salamanquesa rosada *(Hemidactylus turcicus)*, sólo conocida en Cabrera Gran, nocturna y mucho más difícil de ver.
- Lagartija balear (Podarcis lilfordi) (ver recuadro).

Mamíferos:

- Gineta (Genetta genetta), es el predador más importante, especie rara y difícil de ver debido a sus hábitos nocturnos.
- Erizo moruno (Atelerix algirus), rara vez se deja ver pese a ser común.
- Conejo (Oryctolagus cuniculus), común en la isla mayor y presente en la isla des Conills.
- Rata negra (*Rattus ratus*), presente en Cabrera Gran y en varios islotes donde es mucho más abundante.
- Ratón doméstico (Mus musculus), se encuentra por toda Cabrera Gran, pero en baja densidad.
- Gato asilvestrado (*Felis silvestris*), forma *catus*, distribuido por toda la isla principal, si bien se concentra en los alrededores del puerto.
- Únicamente se conocen varias especies de murciélagos que deben considerarse especies no introducidas.

LA LAGARTIJA BALEAR

a lagartija balear es un pequeño saurio de la familia de los lacértidos. Son animales que dependen del calor ambiental para mantenerse activos, por lo que se les ve durante los meses cálidos. En el archipiélago de Cabrera hay 10 subespecies diferentes de lagartija balear. Casi cada islote tiene la suya. Las condiciones ambientales cambian mucho de una isla a otra. L'illa dels Conills, con sus 136 Ha pobladas de espesa garriga de acebuche y sabina, con una abundante población de gaviota patiamarilla es muy diferente a la pequeña illa de ses Bledes cuya superficie es apenas de media hectárea y tan plana que un temporal puede arrasar buena parte de la isla. Las poblaciones de lagartija, iguales entre ellas hace 12.000 años, se han adaptado al modo de vida particular de su islote, diferenciándose.

Las aves



Pardela cenicienta.

Las especies terrestres, al quedar aisladas, no pueden emigrar a otro territorio cuando las condiciones del suyo son poco favorables. Las aves, en cambio, pueden desplazarse libremente de una isla a otra en busca de un ambiente adecuado. Muchas de ellas viven en colonias.

La formación de colonias suele tener un sentido de defensa contra los depredadores. En el caso de las aves marinas hay que añadir el reducido espacio que representan las islas, su hábitat de reproducción, frente a la inmensidad de su hábitat de alimentación: alta mar para las pelágicas como las pardelas y la costa para las litorales como las gaviotas. La necesidad de estar cerca de las áreas de alimentación y lejos de posibles depredadores hace que se confinen en los islotes, cediendo en sus necesidades de territorialidad y llegando casi a defender solamente el espacio que ocupa el nido. Por otra parte, la intensa ocupación humana del litoral mediterráneo hace que cada día sean menos los hábitat disponibles para las aves marinas.

Pardela en vuelo en alta mar.



Una de las aves marinas más curiosas del Parque es la Pardela cenicienta (Calonectris diomedea). Puede verse, sobre todo, en los meses de primavera y verano. Durante el día pesca en alta mar. Entrada la noche, antes de que salga la luna, llega torpemente a su nido. Cautelosa, ha esperado sobre el mar el momento de mayor oscuridad. La entrada en los islotes es ruidosa. Las pardelas emiten un sonido parecido al llanto de un recién nacido. Los griegos, que en sus innumerables islotes debieron escucharlo a menudo, lo incluyeron en sus mitos: eran los lamentos de los caídos con Diomedes en la guerra de Troya. El crecimiento del único pollo de las pardelas es muy lento. Hasta los cuatro meses no abandona el nido, forzado por la necesidad, pues los padres dejan de alimentarlo cuando ya puede valerse por sí mismo. Poco antes de salir, los ornitólogos aprovechan para anillar a jóvenes y adultos. La biología y extraña conducta de esta ave es todavía poco conocida. Lo mismo ocurrió con la pardela balear, endémica de estas islas, para la cual el archipiélago de Cabrera puede constituir un importante hábitat de reproducción. En el mes de noviembre las pardelas inician una larga migración hacia el Atlántico en busca de zonas más ricas en pesca.

Durante el otoño también deja los islotes del Parque la gaviota de Audouin (*Larus audouini*). Ligeramente menor y más estilizada que la gaviota patiamarilla se distingue sobre todo por su pico rojo y sus patas de color verde oscuro. Considerada en peligro de extinción, hoy

parece que sus poblaciones se están recuperando. Solo hay tres colonias significativas: la de las islas Chafarinas, en el norte de África, la del Delta del Ebro y la de Cabrera. Esta última, formada por unas doscientas parejas, es uno de los principales valores del Parque Nacional.

Otra especie emblemática es el águila pescadora (*Pandion haliaetus*), por sus escasas localidades de cría en España, entre ellas Mallorca y Cabrera, y porque es uno de los animales más bellos y espectaculares



Pardela balear.





Cormorán.



Paíño común.



Gaviota de Audouin.

del Parque. Las dos parejas que crían hoy en Cabrera ocupan nidos muy recientes, posteriores a 1990. Sin embargo todavía se conserva algún nido antiguo, auténticas torres de leña acumuladas durante años, y también los topónimos de anteriores lugares de cría. Cinco acantilados reciben todavía el nombre de *El nido del águila*, ya que estos torreones eran un buen punto de referencia para los pescadores.

Otras especies reproductoras importantes y que pueden verse con mayor facilidad son las siguientes:

Pardela pichoneta (*Puffinus yelkouan mauretanicus*), subespecie endémica de las Baleares que constituye una de las joyas del Parque Nacional. Ave muy parecida a la pardela cenicienta pero menor, más oscura y de vuelo sobre las aguas más enérgico. Es mucho más escasa que la anterior, ausentándose de agosto a diciembre.

Paíño común (*Hydrobates pelagicus*), pequeña ave marina de color negro con base de la cola blanca. Nidifica con relativa abundancia, pero es difícil de ver debido a sus hábitos pelágicos y nocturnos.

Cormorán moñudo (*Phalacrocorax aristotelis*), común en todo el archipiélago tanto en el mar como en la costa siendo fácil verlos posados en los acantilados de los islotes del norte y en l'Imperial, así como en el interior del puerto. Puede diferenciarse bien a los adultos —completamente negros— de los jóvenes —pardos con las partes inferiores blancas.

Gaviota patiamarilla *(Larus cachinnans)*, es la gaviota más común y abundante en el Mediterráneo existiendo un fuerte incremento poblacional. Principalmente cría en Na Pobra, Na Plana y Na Redona, existiendo una gran colonia que ha alcanzado las 2.000 parejas en la illa deis Conills.

Halcón común o peregrino (Falco peregrinus), es el mayor de los halcones, sedentario, cazador exclusivo de aves. Un mínimo de tres parejas crían en el Parque; un buen lugar de observación son los primeros islotes del archipiélago.

Cernícalo (*Falco tinnunculus*), por lo menos cría una pareja en una vieja construcción de Cabrera; es corriente verlo en los alrededores del Port y hacia el interior del valle, dondefi caza insectos y pequeños animales.

Vencejo común (Apus apus), ave estival frecuente en todos los acantilados de abril a julio.

Roquero solitario (Monticola solitarius), sedentario y presente en cantiles costeros o interiores. Es del tamaño de un mirlo y los machos tienen un plumaje azul oscuro metálico característico.

Curruca sarda (*Sylvia sarda*), pequeño pájaro insectívoro, que se deja oír más que ver. A nivel español es exclusivo de los matorrales de las islas Baleares. Cría en Cabrera Gran y en la isla des Conills.

Curruca cabecinegra (Sylvia malanocephala), esta curruca sedentaria es la más omnipresente y fácil de identificar, especialmente los machos, que tienen la cabeza negra contrastando con la garganta blanca. Ocupa las mismas islas que la anterior especie.

Además también nidifican en el archipiélago las siguientes especies:

Paloma torcaz (Columba palumbus) y tórtola (Streptopelia turtur), ambas son aves forestales escasas que se han visto favorecidas por la expansión del pinar en Cabrera Gran, la primera es sedentaria y la segunda estival.

Alcaraván (Burhinus oedicnemus), por lo menos cría una pareja en cultivos abandonados en la mayor de las islas, debido a sus hábitos crepusculares es muy difícil observarlos.

Búho chico (Asio otus), un buen número de parejas viven en Cabrera Gran, pero son inasequibles al público por tratarse de una rapaz nocturna.

Cuca carrasqueña (Sylvia cantillans), a diferencia de las otras currucas es estival y más escasa. Su librea es gris parduzca en el dorso con pecho anaranjado y bigoteras blancas.



Cernícalo.



Roquero solitario.



Alcaraván.



La tórtola se ve favorecida por la expansión del pinar.

Papamoscas gris (Muscicapa satriata), pájaro insectívoro estival de colores apagados que es común en Cabrera Gran, dejándose ver con facilidad. Su comportamiento de caza, utilizando posaderos despejados a los que regresa tras un corto vuelo, permiten localizarlo fácilmente.

Gorrión común (*Passer domesticus*), especie antropófila que ocupa las construcciones humanas y sus alrededores en el Port de Cabrera.

Verderón común (Carduelis chloris), jilguero (Carduelis carduelis) y pardillo común (Carduelis cannabina), los tres son fringílidos sedentarios y muy comunes en Cabrera Gran y los dos segundos también pueblan la Illa dels Conills.

En época de migración el archipiélago es visitado por multitud de seres alados de gran cantidad de especies que reposan y se alimentan en estas islas para reponer fuerzas antes de continuar su viaje. Alrededor de 150 especies se han detectado en migración sobre el archipiélago. Por ello el Parque Nacional constituye un punto importante en las rutas migratorias tanto en la migración primaveral o prenupcial como en la otoñal o postnupcial. En esta última migración a las aves adultas se les suman todos los jóvenes nacidos durante la temporada por lo que, cuantitativamente, es mucho más importante. La migración afecta especialmente a pequeñas aves (Paseriformes o pájaros) y pese a la magnitud del suceso, actualmente intensamente estudiado a través de campañas regulares de anillamiento, el tránsito de estos seres voladores puede pasar inadvertido al visitante desconocedor del mundo de las aves.

EL HALCÓN DE ELEONORAE

na silueta estilizada, con un vuelo ágil, a veces acrobático, y una conducta social compleja y chillona nos indica que nos encontramos ante las aves de presa más características de Cabrera: los halcones de Eleonor. Especie propia de islas e islotes de todo el Mediterráneo, con alas estrechas y alargadas y cola larga que a menudo despliega cuando evoluciona. Presenta dos fases de plumaje, una oscura y otra clara. Las aves oscuras se ven de color prácticamente negro, salvo la garganta y mejillas blanquecinas. Las de coloración clara coinciden con las libreas propias de otros halcones: dorso oscuro, cabeza negra con bigoteras bien definidas en

las mejillas, partes inferiores de color blanco sucio, listadas verticalmente, excepto en el pecho, y zonas ventrales rojizas.

Desde la creación del Parque Nacional y siguiendo la tónica observada en el resto de las Baleares, la colonia que nidifica en Cabrera ha sufrido un fuerte incremento, pasando de unas 9 parejas en 1974 a 17 en 1981 y alrededor de 30 en la actualidad. Mientras permanecen en el archipiélago se les puede ver con suma facilidad por los alrededores de casi todos islotes, desde Na Foradada a L'Imperial.





La vida en el fondo del mar

Introducción

Del total de la superficie del Parque, 8.703 Ha corresponden al ecosistema marino entre los 0 y los 120 m de profundidad, el máximo dentro de sus límites. De entre las diversas comunidades inventariadas cabe resaltar la del fanerófito (*Posidonia oceanica*) que ocupa una extensión importante de los fondos arenosos del parque entre los 0 y los 45 m de profundidad. Su mejor representación se encuentra en la bahía de Santa María y en la Olla, ambas estrictamente protegidas.

Además, la posidonia sirve de biotopo a más de 60 especies de algas que viven sobre sus hojas (epífitos), y a un gran número de invertebrados que viven entre sus hojas y raíces (endofauna), o que las utilizan para realizar sus puestas. El papel ecológico de la posidonia se ve reforzado como elemento fijador del terreno, pues evita la pérdida de arena de las playas.

Pradera de posidonia.



Junto a la posidonia se identifican otras comunidades marinas en el Parque Nacional, entre las que caben destacar, por ser las de mayor diversidad, aquéllas de las paredes verticales rocosas entre 0 y 90 metros de profundidad que se dan principalmente en la zona sur con representación interesante del coralígeno. También encontramos comunidades cavernícolas de carácter esciáfilo, fondos de maërl, comunidades de *Laminaria rodriguezii*, etc.

La fauna marina está igualmente bien representada, encontrándose documentados hasta el momento los siguientes grupos zoológicos de invertebrados: 82 especies de poríferos, 33 de cnidarios, 3 de poliquetos, 1 sipuncúlido, 1 equiúrido, 18 especies de crustáceos, 23 moluscos, 20 equinodermos y 10 tunicados.

Salmonetes.

Entre los vertebrados podemos citar más de 200 especies de peces con unas poblaciones en aparente buen estado. Cabe citar entre ellas el rascacio (Scorpaena porcus), el cabracho (Scorpaena scrofa), la rata (Uranoscopus scaber), el raó (Xyrichthys novacula), el dentón (Dentex dentex), la dorada (Sparus aurata), el pargo (Pagurs pagrus), el sargo (Diplodus sargus), la serviola (Seriola dumereli), el salmonete (Mullus sp.), el mero (Epinephelus guaza) y un largo etcétera.

Entre los reptiles, la tortuga boba (Caretta caretta) es la más fácil de observar. También presentes, aunque extremadamente raros son los ejemplares de tortuga laúd (Dermochelys coriacea).

En cuanto a mamíferos marinos son frecuentes los avistamientos de delfines, principalmente el mular (Tursiops truncatus), aunque también aparecen delfines listados (Stenella coeruleoalba) y comunes (Delphinus dephis).



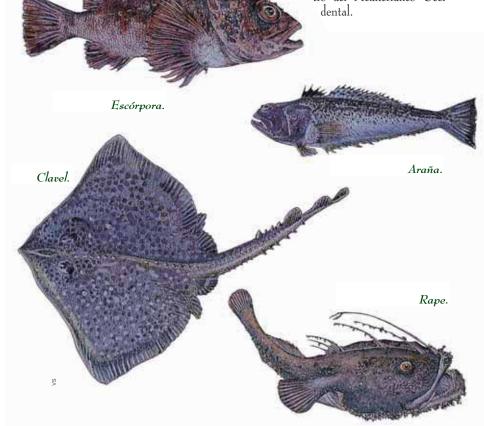


Tortuga boba.

Hacer mención, para finalizar, de la desaparición del medio natural de la foca monje (Monachus monachus), cuyos últimos ejemplares de las Baleares habitaron en el archipiélago antes de su extinción por la presión humana. El avistamiento reciente de ejemplares divagantes y los programas de recuperación europeos hacen pensar en la posibilidad de una futura reintroducción. Esta posibilidad, si bien no es en la actualidad considerada un objetivo directo de la administración del Parque, sí ha de considerarse como una finalidad a largo plazo, más que por el hecho en sí de la reintroducción por la consecución de una calidad y protección del ecosistema del Parque que permitan pensar en la posibilidad de llevarla a cabo con garantías.

con garantías.

Pese a la poca productividad de sus aguas, el buen estado de conservación y variedad de comunidades marinas presentes hacen de Cabrera un enclave de gran valor natural y acentúan su singularidad dentro del Mediterráneo Occidental.



El paisaje submarino

¿Aguas pobres? ¡Aguas claras!

Cuando se llega al puerto de Cabrera, antes de desembarcar nos sorprende la visión nítida del fondo marino: las masas de posidonia ondulantes que alternan con las manchas de arena son tan claramente visibles, que los días de calma podemos tener la sensación de que la embarcación en la que nos encontramos está gravitando en el aire.

Si intentamos explicarnos el porqué de esta transparencia, indudablemente atribuire-

mos el fenómeno a la lejanía a las zonas urbanas que con sus vertidos intoxican los mares: el aislamiento geográfico es un buen punto de partida para mantener unas aguas claras. Otro motivo, más oculto pero no menos importante, es la escasa pluviosidad que se registra en Cabrera. Las lluvias en el archipiélago son recogidas por una vegetación ávida de agua, y absorbidas por un terreno cuya geología kárstica atrapa prácticamente basta la última gota.

En sitios lluviosos, las aguas arrastran las materias minerales del suelo —los nutrientes— hasta los ríos, y a través de ellos hasta el mar. Los factores que condicionan la proliferación de las algas microscópicas de las aguas libres (planctónicas) y las de los fondos marinos (bentónicas) son la luz solar y un aporte equilibrado de nutrientes. A partir de los vegetales marinos se construye un entramado de relaciones de dependencia, de quién come a quién, y de la cantidad de nutrientes aportados dependerá cuánto come cada uno.

Sin embargo, con lo poco que llueve en Cabrera –unos 360 mm de precipitación media anual– difícilmente llegarán las aguas al mar arrastrando nutrientes hasta el medio marino. Las aguas marinas de los alrededores de Cabrera son catalogadas por ello entre las llamadas poco productiva su oligotróficas (de oligos=poco y trophos=crecimiento).



Fondos marinos del puerto con los "muertos" para el amarre de embarcaciones.



Aguas transparentes en la cala conocida con el nombre de l'Olla.

Detalle del litoral.

En este medio físico tan poco generoso, se ha establecido un conjunto de ecosistemas cuyos integrantes están perfectamente adaptados a unas aguas poco productivas, o lo que es

lo mismo: aguas pobres no es sinónimo de aguas muertas.



La biomasa de los seres presentes, animales y vegetales, crece lentamente año tras año: el mero, el cabracho, la nacra, la langosta y la posidonia apuestan por la longevidad, por acumular año tras año aquello que tan escasamente les es dado. No podía ser de otro modo. No cabe soñar para Cabrera la productividad de los grandes bancos de bacalao de Terranova, que reflejan el aporte de nutrientes de los ríos americanos y las corrientes marinas atlánticas.

"Vale más tomárselo con calma, aunque pasen años". La nacra *(Pinna nobilis)* aplica esta máxima. Se trata del mayor molusco bivalvo del Mediterráneo y puede llegar a

medir 90 cm de longitud. Puede resultar sorprendente, a primera vista, el dato de que el pequeño mejillón común filtra unos 100 litros de agua al día mientras que la voluminosa *Pinna* sólo filtra unos 10 litros al día.

Sin embargo, en consonancia con lo que explicábamos en el apartado anterior, la nacra es un animal longevo, que trabaja poco y tarda años en afrontar la tarea más importante de todo ser vivo: la reproducción.

El voraz pulpo, las fuertes mandíbulas de la dorada, o el mortífero sifón perforador del gasterópodo Natica han sido los enemigos naturales de la nacra durante milenios, pero no consiguieron poner en peligro la persistencia de la especie. Las amenazas reales para la nacra son la recogida a mano en aguas poco profundas por parte de los coleccionistas de curiosidades, la introducción de contaminantes en las aguas del mar -que se acumulan inexorablemente en el organismo del animal- y la alteración de los grandes fondos mediante metodos de pesca poco respetuosos con el medio.

La supervivencia de esta especie está vinculada a la protección de los fondos marinos: la progresiva reducción de

vertidos de todo tipo al mar y la prohibición de su recogida en las aguas accesibles a los buceadores debería ser suficiente para evitar su desaparición.





La protección de los fondos marinos es esencial para evitar la desaparición de la nacra.

Nubes de peces



Coris julii (doncella) y Thalasoma pavo (peceverdes).

La segunda agradable impresión que podemos llevarnos al llegar al Parque, es que los peces proliferan por doquier. Desde la borda del barco, o al introducirnos bajo el agua para un baño refresante, podremos observar importantes bancos de peces gregarios como las multitudinarias castañuelas (Chromis chromis) con su inconfundible cola bifurcada, los sargos, las salpas (Sarpa salpa) que pastan perezosamente los brotes de posidonia o las obladas (Oblada melanura) siempre atentas a los trozos de pan que puedan caer de nuestro barco.



Las castañuelas pueden verse formando bancos de multitud de individuos.

Una prospección más detallada nos revelará a los individuos solitarios, como los pequeños góbidos; a los más territoriales, como los meros de buen porte y curiosa mirada (Epinephelus guaza, Epinephelus alexandrinus), a las vaquetas (Serranus scriba) y a las miméticas platijas (Solea sp.)



Morena.

La prohibición de la pesca deportiva ha hecho posible la proliferación de sargos, lábridos y serranos que eran objeto de la pesca de "volantín". También se han recuperado de manera notable aquellas especies que, como el mero y la morena, eran objeto de caza submarina con fusil.

Ahora pueden ser vistos con facilidad en las cercanías de sus guaridas, holgazaneando de día sobre las rocas cubiertas de algas fotófilas, con las que se confunden fácilmente, con la tranquilidad del que se sabe prácticamente invisible.

Acantilados submarinos

El tercer aspecto que sorprende del paisaje submarino de Cabrera a aquellos que bucean en sus aguas es la grandiosidad de sus acantilados submarinos.

Observando las cartas náuticas, podemos comprobar que los perfiles batimétricos son muy acusados en la práctica totalidad del archipiélago. Tampoco sorprenden los cantiles submarinos tras haber observado la parte emergida de las islas, sometidas a una intensa tectónica, de la que forman parte importantes fracturas y plegamientos. Toda la complejidad

geológica de la parte emergida tiene su continuación en el medio submarino.

Los procesos geológicos que acaecieron en el Terciario son los que trazan las líneas maestras que rigen el paisaje submarino en Cabrera. De la dirección del sistema de fracturas principales deriva la orientación de las paredes de roca, que reciben por ello diferente cantidad de radiación solar, una de las reglas del juego básicas por las que se rige la competencia entre los animales y las plantas que se fijan a ellas.

La visión submarina de los acantilados submarinos de Cabrera es sobrecogedora, básicamente porque se pueden apreciar en toda su magnitud, debido a la transparencia de sus aguas. En la vertical de las paredes podremos ver nubes de castañuelas recortándose contra el fondo de color azul intenso. En los cabos, que

hay que abordar con precaución debido a que en ellos las corrientes son habitualmente intensas, si avanzamos sigilosamente podemos descubrir impresionantes bancos de espetones (*Sphyraena sphyraena* parientes cercanos –inofensivos– de las temidas barracudas tropicales). Al fondo, los bloques caídos y finalmente los fondos de arena completan el espectáculo ante nuestros ojos.

Los acantilados marinos de Cabrera constituyen uno de los hábitat más valiosos del Parque.



Calas con fondos arenosos, el paraíso de *Posidonia oceanica*

Tal vez la primera pregunta que deberíamos hacernos debiera ser ¿cómo se forman las calas? Aunque el mecanismo de formación es múltiple, el grueso de la explicación se fundamenta en dos hechos: inicialmente la tectónica terciaria dispuso de un modo concreto los materiales del archipiélago, y a continuación los embates de la dinámica marina han añadido el resto. Los materiales más blandos se han ido erosionando a mayor velocidad que los más resistentes, formándose, respectivamente, calas y cabos.

A medida que las calas crecen, se van creando ensenadas más resguardadas de los temporales, en las que se acumu-

lan sedimentos arenosos y fangosos,
procedentes de la misma erosión
que describimos, y de la fragmentación y descomposición de
los esqueletos de los diferentes
animales marinos.

Así se genera la base para el establecimiento de comunidades de fondos blandos, biológica y paisajísticamente muy diferentes de las de fondos rocosos, paredes o cuevas. Los envites de las olas, en caso de temporal, se dejan sentir hasta los 35 m de profundidad, movilizando el sustrato y poniendo a prueba la capacidad de subsistir de los individuos que en él habitan. A mayor profundidad este problema no existe, pero la falta de luz empobrece progresivamente la productividad biológica, y el ecosistema pasa a depender cada vez más de los aportes de nutrientes de la zona ilumi-

La pradera de *Posidonia oceanica*, pese a que puede establecerse también sobre fondos



Frutos y semillas de Posidonia.

de bloques o de roca, entra con mejores cartas en esta lucha por la subsistencia en el medio arenoso. Es una planta superior, que proviene de la adaptación al medio marino de un ancestro terrestre; es perenne, por lo que una vez "ganada la posición" persiste año tras año en el mismo sitio, sin tener que afrontar cada año el desafío de germinar de nuevo, como hacen las plantas herbáceas; su condición de rizomatosa le permite crecer progresivamente, y entre las hojas y las raíces consigue retener a su enemigo el sedimento, y crecer por encima de él; y finalmente se reproduce tanto por semillas como por los brotes que los temporales desgajan de las matas, que son depositados por las corrientes en las zonas más encalmadas, en las que el pequeño esqueje tiene una nueva oportunidad de medrar.

La percepción de la riqueza paisajística de la pradera de *Posidonia oceanica* se percibe a lo largo del año: a principios de primavera, la pradera exhibe el color verde reluciente de sus nuevas y largas hojas. En las zonas más profundas, en los claros, la chopa *(Spondyliosoma cantharus)* hace su espectacular parada nupcial excavando con la cola y el hocico sus nidos de hasta un metro de diámetro en la arena.



Detalle de las hojas.





Planta de Posidonia germinando.

El inicio del verano marca el celo de las castañuelas, que preparan sus nidos y oxigenan sus puestas, defendiéndolas ardorosamente ante cualquier intruso. Las hojas que no han sido comidas por las salpas (Sarpa salpa) o los erizos (Paracentrotus lividus) comienzan a ver comprometido su funcionamiento debido a la gran cantidad de organismos que se han fijado sobre ellas, y cuando ondulan al ritmo del oleaje exhiben un colorido espectacular. Los equinodermos aprovechan para alimentarse de epífitos en este bien surtido territorio foliar.

El otoño llega, como para los bosques caducifolios, para la pradera de Posidonia. Ha llegado el momento de desprenderse de las hojas viejas que, cubiertas de epífitos ya no pueden realizar adecuadamente la función clorofilica. Las hojas empiezan ahora otro ciclo de utilidad: tras ser trasladadas a zonas profundas por las corrientes, o sacadas a las playas por los temporales, su biomasa servirá de alimento a multitud de detritívoros.

El efecto de vaivén provocado por las olas sobre los lechos de hojas muertas, combinado con la acción de los detritívoros, provoca el deshilachamiento de las fibras de las hojas, que se aglutinan por la acción mecánica del oleaje en una bolas de fibras que en esta época son expulsadas a las playas. El comienzo del invierno exhibe una pradera con las matas reducidas.

PROTEGER EL MAR CON QUE FINALIDAD?

os primeros pasos de aquello que hoy conocemos como "protección de la naturaleza" fueron dados al percatarse la sociedad de que estaba incidiendo negativamente en los ciclos biológicos de determinadas especies terrestres, llegándose a la extinción de muchas de ellas. Con relativa rapidez quedó patente que no bastaba con dictar severas normas de protección de una lista de especies amenazadas: se constató que si se alteraba notablemente su hábitat natural, estas especies desaparecían aunque nadie las dañara directamente. Nacía el concepto de protección de hábitat, al amparo del cual cabía abrigar esperanzas de salvación de las especies.

La aplicación de las teorías de conservación de espacios naturales llega al medio marino en este estadio. Hoy sabemos que, para la conservación de determinadas especies marinas, es necesaria la protección de sus áreas de reproducción y crecimiento. Para algunas especies no son suficientes las normas que prohíben la captura y comercialización por épocas o tamaños, debido a la poca selectividad de la mayoría de los sistemas de pesca al uso.



Cangrejo ermitaño.

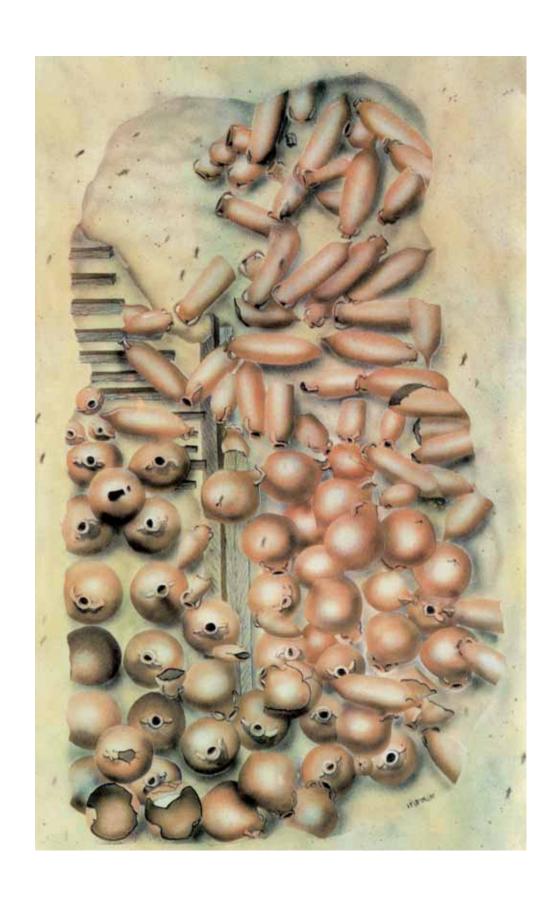
EL "EFECTO RESERVA"

n cuanto el hombre deja de realizar actividades extractivas en un área marina, se producen una serie de fenómenos, descritos en conjunto por la literatura especializada como "efecto reserva": se produce una mayor abundancia de individuos, la talla máxima es mayor, cambia el comportamiento de los individuos pasando a ser más confiado, y aparecen cada vez con mayor frecuencia las especies más sensibles a la pesca que habían prácticamente desaparecido.

En las reservas marinas las especies objeto de pesca pueden llegar a la edad reproductiva con mayor probabilidad. Una pequeña población de reproductores adultos tiene una mayor capacidad reproductiva que los reproductores primerizos de pequeño tamaño.



En las reservas marinas los meros alcanzan tamaños mucho mayores.





Ánforas del pecio Cabrera III.

ntroducción



Ánforas del Cabrera III.

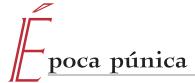
La historia de Cabrera tiene episodios de enorme interés. Sus aguas contienen varios pecios púnicos y romanos. Algunas zonas de Cabrera están repletas de cerámicas tardorromanas y existen evidencias de que, durante este período, hubo una basílica paleocristiana en Cabrera. Finalmente, la construcción y defensa de su castillo y el cautiverio de los prisioneros napoleónicos, entre otros sucesos destacables, confieren personalidad histórica a esta pequeña isla.

poca talayótica

Se entiende por período talayótico el que va, aproximadamente, desde el 1300 a.C. hasta el 123 a.C. en que Quinto Cecilio Metelo conquista Mallorca para el imperio romano. Coincide con la Edad del Bronce final y el apogeo de la Edad del Hierro. En Cabrera se han encontrado restos de cerámica basta de origen talayótico en diferentes puntos de la isla y en la illa dels Conills. En algunos puntos el arqueólogo Juan Camps apreció restos de construcciones talayóticas en mal estado. Concretamente en tres localidades de l'illa dels Conills y en tres de Cabrera. Corresponden a los restos de población más antiguos del archipiélago de Cabrera.

L'Illa dels Conills entre la niebla. Sus supuestos poblados talayóticos podrían ser pura ilusión, como lo fue en su día la hipótesis de que Aníbal nació en esta isla.





En el 654 a.C., los pueblos púnicos llegan a Ibiza, en donde hay numerosos restos de su presencia, que duró hasta la conquista romana en el 123 a.C. En Mallorca hay varios núcleos; Son Real y Na Guardis son los más importantes.

Posiblemente relacionados con el poblamiento de Ibiza son los restos de un barco púnico que se hundió en Cabrera a finales del siglo III a.C.



PM

poca romana

Materiales carámicos púnicos hallados en Cabrera.

Se conocen dos barcos romanos del siglo I d.C. hundidos en la costa de Cabrera: el *Cabrera IV* y el *Cabrera V*. Otros dos son un poco posteriores, del siglo III (el *Cabrera I* y el *Cabrera III*). En concreto se conoce bastante bien el

Cabrera III, cuya carga se encontró intacta y esto permitió a los arqueólogos obtener información de primer orden. Naufragó entre el 254 y el 256 d.C.

Monedas romanas del Cabrera III.



poca bizantina-paleocristiana

Período que va, aproximadamente y según algunos autores, del 425 en que los vándalos saquean Pollentia, al 903 en que Mallorca queda definitivamente anexionada al emirato de Córdoba. En la zona de Sa Platgeta se han encontrado restos de cerámica y unas cubetas de salazón de pescado que con mucha probabilidad pertenecen a los siglos VI-VII d.C. Todo parece indicar que durante este período hubo un importante núcleo de población en la isla de Cabrera. Este núcleo de población estaría situado en la zona del puerto.

La zona del puerto albergó un núcleo de población durante la época bizantina.



De este mismo período se han encontrado restos de cerámica en la zona norte, cerca del lugar conocido como Clot d'es Guix. En este punto se han identificado los restos de lo que podría ser una basílica paleocristiana. Reforzando esta hipótesis, hay que destacar un documento relacionado con Cabrera de valor excepcional: la carta del Papa Gregorio Magno, fechada el 603 y dirigida a reprimir los desórdenes de unos monjes indisciplinados que vivían en Cabrera. La carta va dirigida al defensor Johanes, que tenía que poner orden entre los monjes. El texto es tan expresivo que merece ser reproducido:

orque nos ha llegado la noticia que los monjes del monasterio que se encuentra en la isla de Capria, situada cerca de Maiorca, que es también una isla, actúan de forma tan perversa y han sometido sus vidas a diversos crímenes, que manifestamos que, más que servir a Dios, luchan, y lo decimos llorando, a favor del antiguo enemigo, Tú, respaldado por la autoridad que te da esta carta, dirígete al cítado monasterio, para informarte de la vida y costumbres de los que allá viven, mediante una minuciosa investigación. De esta manera, todo aquello que pienses que ha de ser arrancado, tal como lo exige la norma canónica, lo has de corregir imponiendo las penas correspondientes, y has de preocuparte de informar a los monjes de los preceptos que hayan de observar. Tu manera de corregir ha de servir para retornar a los monjes al camino de la correcta vida monacal y, a la vez, para que no puedas ser culpable de nada ante nosotros.

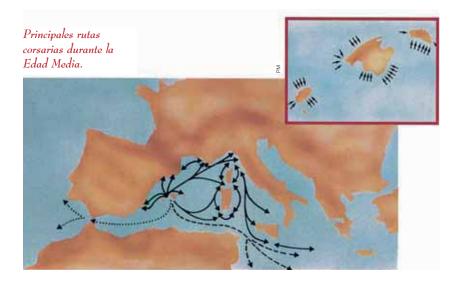
poca árabe

Nada sabemos del período árabe de Cabrera. No se han e igual manera que sas aves, cuya sigera asa sseva encontrado restos arqueológicos de esta época. Es proba-Por el aire con acostumbrada agilidad, así mismo ble que las comunidades islámicas no poblaran (as dos naves se afanan por retornar pronto junto Cabrera. El ejército Pisano-Catalán, en su a sas otras. Después que el impulso habitual del mar sas juncruzada contra las islas Baleares entre tara, entraron en tus puertos seguros Cabrera, y al día agosto de 1113 y abril de 1115, que se saldó con signiente sos héroes satinos seguros a sos confines de la destrucción y saqueo de la ciudad de Mayurqa, recala en Cabrera, dando la impresión que no estaba ocupada. El poeta del *Liber Maio*lichinus nos lo cuenta con Pollensa. las siguientes palabras:



Después de la conquista de Mallorca por Jaime I en 1229, Cabrera pasa a ser propiedad de Ferrán de Sant Martí, Paborde de Tarragona. La primera noticia que tenemos del castillo es de 1410, por lo que probablemente se debió construir a finales del siglo XIV. Durante los siglos siguientes los ataques de los piratas berberiscos son muy frecuentes. Algunas tierras del sur de Mallorca se abandonan debido al temor a las ratzias de los piratas. El puesto de vigía en el castillo de Cabrera se considera una pena más dura que la de galeras.

Durante el siglo XVI el castillo es destruido y reconstruido en más de 10 ocasiones. Algunos de los barcos que llevan materiales de construcción a Cabrera son atacados y no pueden llegar a puerto. En 1509 los corsarios berberiscos apresan a 22 pescadores en Cabrera. En 1550 los 1.500 turcos que mandados por Dragut Arraiz habían saqueado la villa de Pollensa toman Cabrera y destruyen el castillo como venganza por su derrota.



siglos XVII y XVIII

Durante el siglo XVII van disminuyendo el número de asaltos de la piratería debido al progresivo control europeo del Mediterráneo. En Cabrera, esto posibilita que el uso agrícola y ganadero se vaya normalizando. En 1715, el castillo de Cabrera hace uso de su artillería por última vez, con motivo de la entrada en el puerto de la escuadra que había enviado Felipe V para la sumisión de Mallorca en la Guerra de Sucesión. A partir de entonces el castillo es ocupado por una guarnición de tropas del ejército.

Relacionados con el control militar del Mediterráneo surgen nuevos intentos de poblar Cabrera. Tomás Vilajoana, propietario de Cabrera en 1772, propone el establecimiento de 100 pobladores, que en compensación deberán defender la isla, la construcción de un hospicio para soldados enfermos y de un presidio que como máximo podrá albergar 500 presos. El proyecto fue rechazado después de un estudio de las característi-



os prisioneros franceses

Piezas de ajedrez construidas por los prisioneros franceses en Cabrera. Foto de Jeroni Joan cedida por el Museo de Mallorca. En 1808 las tropas de Napoleón habían entrado en España y ocupado diversas ciudades. Se inicia así la Guerra de la Independencia que durante seis años sumió el país en el caos y la miseria. En 1809 los planes de Napoleón de conquista del sur de España se frustran en la batalla de Bailén. Los prisioneros son trasladados principalmente a los pontones de Cádiz, barcazas desarboladas en donde se hacinaba a los hombres que pronto eran víctima de las enfermedades y el hambre.

Posteriormente, el Gobierno de España (la denominada Junta Central), establecido en Sevilla, optó por enviar los

prisioneros a Mallorca. La junta de Mallorca intentó evitar el traslado, pero la decisión fue irrevocable, ofreciéndose como única solución la posibilidad de mandarlos a Cabrera. Esta fue la alternativa que se impuso, ante el temor de la población mallorquina de albergar a 9.000 prisioneros, muchos de ellos heridos o enfermos, sin instalaciones para ello.





Monumento a los prisioneros franceses de Cabrera.

Llegaron en diferentes viajes, entre 1809 y 1811, aunque el grupo más numeroso fue el de 4.000 hombres que desembarcaron en Cabrera el año 1809. El cautiverio se prolongó durante cinco años, hasta que se firma el Tratado de Paz en 1814 y los prisioneros son reclamados en Francia.

Numerosos factores contribuyeron a una elevada mortandad: enfermedades y heridas de guerra, dificultades de atención sanitaria en Cabrera, falta de presupuesto, especulación y encarecimiento de productos en época de necesidad, dificultades de transporte a la isla en los días de temporal, falta de infraestructuras de todo tipo en Cabrera, desorganización y desmoralización de los prisioneros, etc. Sólo unos 3.600 hombres consiguieron salvarse y volver a su país. Algunos de ellos relataron después las memorias del cautiverio.

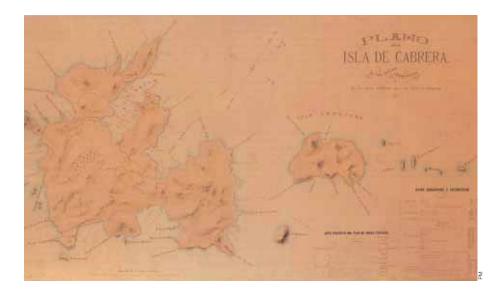


Mapa de obras públicas
levantado por el
ingeniero Luis Vasconi
a finales del siglo XIX.

cia a la tam
ficio actual
lia Feliu.

–actualmen
de la vid y s

Durante el siglo XIX y después de 1814 van produciéndose algunos cambios en Cabrera. Hay una paulatina repoblación y explotación que culmina a finales de siglo en un nuevo proyecto de repoblación que vuelve a fracasar. En 1830 se construye una casa presidio (el edificio actual de *Es Pabellons*) que es restaurado en 1878 como Comandancia Militar, al estar el edificio tradicional de la Comandancia (el castillo) en estado ruinoso. En 1868 se finaliza el edifico del Faro iniciado cuatro años antes. En 1870 la propiedad pasa a la familia Umbert, después de casi dos siglos de pertenencia a la familia Fontirroig. De esta época parece ser el edificio actual de Cas Pagès. En 1890 Cabrera pasa a la familia Feliu. Se construyen *Can Feliu y Es Celler*—actualmente convertido en museo—, se impulsa el cultivo de la vid y se intenta repoblar la isla. El proyecto se denominó Villacristina.





En 1916 Cabrera pasa a ser del Estado por razones de defensa nacional. Posteriormente, la tragedia de la Guerra Civil se extiende también a Cabrera. En los años cuarenta se construyen los actuales barracones, las pistas, así como algunas casetas en el interior, todo ello con función militar. En los años cincuenta se suprimen las cabras y el pinar, hasta entonces reducido a pocas hectáreas, comienza a extenderse hasta cubrir las 300 hectáreas actuales. En los años sesenta se abandonan progresivamente los cultivos. En los años setenta y ochenta aumenta la presión turística de visitas y se realizan maniobras militares que afectan a los ecosistemas marinos e insulares del archipiélago. En el año 1991 se declara Parque Nacional, tras una petición unánime del Parlamento Balear y casi veinte años de reivindicaciones de los grupos ecologistas.

El Celler de Cabrera es hoy un museo etnográfico.



AGRICULTURA, GANADERÍA Y USOS FORESTALES

Os usos agrícola, ganadero y forestal de Cabrera son tan antiguos como la misma ocupación humana de la isla. Sin embargo, a lo largo de la historia se han producido largos períodos de abandono.

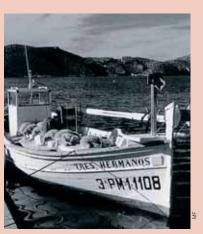
La actividad más constante ha sido la ganadería. Hay numerosos testimonios de esta actividad desde la época romana hasta los años cuarenta. Refieren entre

400 y 500 cabezas de ganado entre cabras y ovejas. Se utilizan los islotes como cercados naturales. El transporte de los animales se realiza en barca. La toponimia recuerda los puntos más accesibles en cada islote, por ejemplo, es davallador d'es xots. Las cabras la explotación forestal mantuvieron reducido el pinar a pocas hectáreas, y en los años cuarenta se eliminaron mediante batidas de caza.

ron las actividades más frecuentes. Desde principios de siglo hasta los años cuarenta la extensión de pinar se mantuvo cerca de las 7 Ha. En los años ochenta había aumentado en unas 250 hectáreas.

La actividad agrícola ha topado repetidamente, a lo largo de la historia, con las limitaciones de la extensión y productividad del suelo de Cabrera. Numerosos intentos ilu-

sionados de explotación de la tierra han fracasado. El cultivo más frecuente han sido los cereales y legumbres, aunque se ha complementado con la siembra de higueras y almendros. A finales del siglo pasado se intentó el cultivo de la viña, que supuestamente en Cabrera debía librarse de la filoxera que arrasaba las viñas mallorquinas. Sin embargo no fue



Traslado de ovejas de un islote a otro.

En esta época también cesó la mayor parte de la actividad forestal. La producción de carbón, la fabricación de cal y el uso de leña para consumo en la isla fueLa actividad agrícola fue cesando lentamente durante los años sesenta y setenta. Los campos cultivados recuperan hoy la vegetación espontánea de la isla.

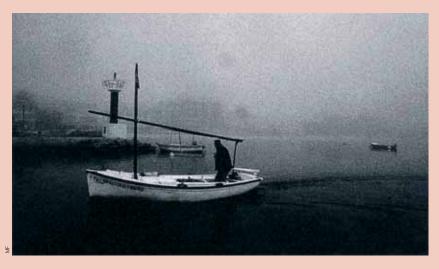
Usos TRADICIONALES

LA PESCA

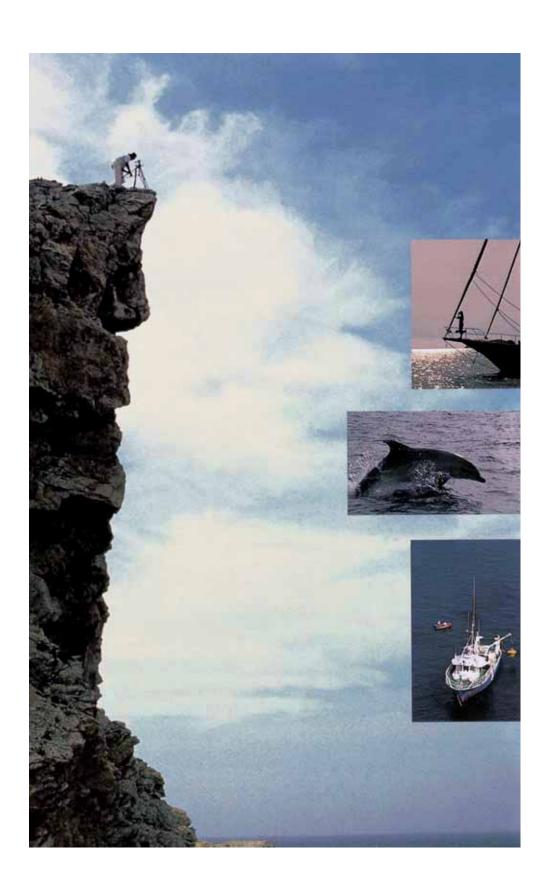
os testimonios más antiguos que tenemos sobre la pesca en aguas de - Cabrera provienen de los restos arqueológicos de Sa Platgeta. Se trata de unos depósitos rectangulares excavados en la roca inmediata al mar que se identifican como factoría de salazón de pescado. Estas factorías aparecen relacionadas, en otros puntos de la costa mediterránea, con la situación de las almadrabas utilizadas en la época romana. En esta zona se han localizado otros elementos relacionados con la pesca, como un peso de plomo de una red, que podría ser de la misma época. Todos los materiales parecen ser de los siglos VI-VII.

Otros testimonios son el apresamiento de 22 pescadores con sus barcas por piratas berberiscos en Cabrera (siglo XVI) o los 17 prisioneros franceses que consiguieron escapar asaltando una barca de pescadores (principios del siglo XIX).

La actividad pesquera profesional en aguas de Cabrera experimentó un aumento importante durante la primera mitad de este siglo, consecuencia, en parte, del desarrollo de los puertos de pescadores próximos al Archipiélago, estimulados por el avance en las técnicas de pesca.



Pescador de la Colònia de Sant Jordi.





MF

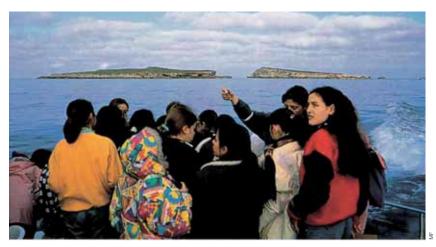
MF

La observación y el estudio de la naturaleza son objetivos esenciales del Parque Nacional.

MF

ómo visitar el Parque Nacional

El Parque puede visitarse sin necesidad de cumplimentar ningún trámite embarcándose en las *golondrinas* turísticas que parten de los puertos de la Colonia de Sant Jordi y de Porto Petro principalmente. Dicho servicio se presta durante la temporada alta y es recomendable efectuar reserva, especialmente si se trata de grupos.



Visita escolar guiada.

Si la visita piensa realizarse mediante una embarcación propia o de alquiler es preceptivo el disponer de una autorización expedida por la administración del Parque Nacional. Para ello debe presentarse original o fotocopia de la documentación de la embarcación (el rol), el título del patrón y pedir un impreso de solicitud en el que, además de los datos de la embarcación y del patrón, se indicarán las fechas en las que se desea efectuar la visita. Este trámite puede hacerse rápidamente en las oficinas del Parque Nacional o mediante telefax entre veintitrés días antes de la fecha prevista. Para efectuar la siguiente solicitud deberán transcurrir siete días de plazo. Una vez presentada la documentación de una barca y de un patrón no se requerirá de nuevo para obtener posteriores autorizaciones. Las autorizaciones que se conceden son:



Sistema de amarre de las boyas del Parque.

a) Navegación. Puede pedirse de hasta un mes de duración y permite la navegación por las aguas del Parque Nacional así como el fondeo diurno en des Burrí y en el Port de Cabrera, pero no el fondeo durante la noche.

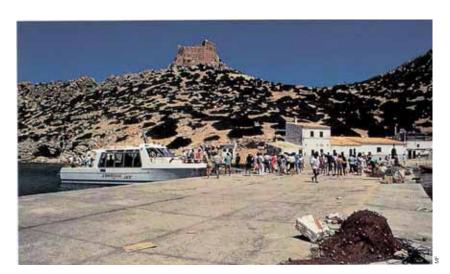
b) Pernocta. Permite la navegación y el fondeo diurno en los lugares antes mencionados además de pernoctar en uno de los puntos de fondeo balizados en el Port de Cabrera. Se autoriza una sola noche en julio y agosto, dos noches en septiembre y siete durante el resto del año.

c) Buceo. Se refiere a las actividades de buceo con escafandra autónoma (botellas). Existe un impreso de solicitud para este caso que se tramitará como las anteriores autorizaciones. Deberá presentarse el título de escafandrista de las personas que vayan a realizar inmersiones, la documentación de la embarcación con la que se trasladen y la del patrón. En el Parque Nacional las zonas de buceo con escafandra autónoma están restringidas y pueden variar de un año a otro.

En caso de que se desee amarrar en el pequeño muelle del puerto de Cabrera, previa obtención del pertinente permiso de fondeo, deberá obtenerse un permiso específico del Gobierno Militar.



Velero en el puerto dispuesto para pasar la noche en el Parque.



Desembarco de visitantes en el muelle de Cabrera.

Las autorizaciones antes mencionadas permiten el desembarco con embarcaciones auxiliares en el puerto de Cabrera, visitar el castillo (existe una hora convenida a media mañana en la que personal del Parque Nacional abre la puerta del castillo y acompaña y guía a los visitantes) y, en verano, realizar a pie los itinerarios guiados que se especifican más adelante.

Las visitas de grupos. El Parque Nacional concierta visitas con grupos de un máximo de 60 personas, ofreciendo gratuitamente un servicio de interpretación y apoyo a la educación ambiental. Las visitas de grupos escolares (preferentemente entre 6.° y 8.° de EGB) pueden contar con una subvención del transporte marítimo. De estar concertadas, las visitas de grupos suelen comprender el trayecto marítimo hasta Cabrera, recalar en el puerto, visitar el Castillo, el Monumento a los Franceses, el museo d'es Celler, llegar hasta la playa de s'Espalmador, almorzar en la Playa del Pagès y retornar a Mallorca realizando una breve parada en la Cova Blava. En este itinerario el Servicio de Monitores del Parque realizan las explicaciones pertinentes de los valores históricos, culturales y naturales que pueden observarse nada más partir desde el puerto de salida. En verano, los visitantes que pernoctan en el puerto, además de visitar el Castillo pueden realizar un itinerario guiado por un monitor del Parque Nacional hasta el Faro de Punta Ensiola y otro hasta La Miranda.

a periferia del Parque

Puntos de interés y servicios

Toda la costa del cono sur de Mallorca posee un gran interés turístico. Lo más destacable son sus playas y calas destacando los arenales de Sa Ràpita y d'Es Trenc, las playas de la Colonia de Sant Jordi y un buen número de calas como s'Almonia, Llombards, Santanyí, cala Figuera y cala Mondragó. Un largo tramo de costa, que va desde la Colonia de Sant Jordi hasta cala Santanyí, además de las extensas playas antes mencionadas, se encuentra inalterado por lo que tiene un gran valor paisajístico.

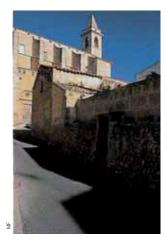
En el cabo de ses Salines existe un faro accesible a través de una estrecha carretera que, desviándose de la ruta Ses Salines-Santanyí, cruza amplios cultivos de secano, matorrales y pinares hasta alcanzar la costa donde se ubica esta señal marítima construida en 1859, durante el reinado de Isabel II como el faro de Cabrera.

Otros alicientes de la zona son los pueblos del interior, destacando Campos (con mercado los jueves y sábados y ferias el segundo domingo de mayo y a finales de octubre), Ses Salines (con mercado los jueves y feria el 1 de mayo) y Santanyí (con mercado los miércoles y sábados, feria el tercer sábado de octubre). Santanyí cuenta con restos de una antigua puerta amurallada conocida como Porta Murada, y con la iglesia fortificada del Roser. En todos estos pueblos pueden adquirirse embutidos y quesos producidos en la comarca.

En el km. 8 de la carretera de Campos a la Colonia de Sant Jordi se encuentra el balneario o baños de Sant Joan de la Font Santa de cuya existencia hay datos escritos del año 1300 aunque se suponen mucho más antiguos. La construcción actual data de 1845 y los baños son definidos por sus propietarios como de tipo clorurado sódicos, radiactivos y termales.



Colonia de Sant Jordi.



Es Roser, Santanyí.



Playa de "Es Trenc".

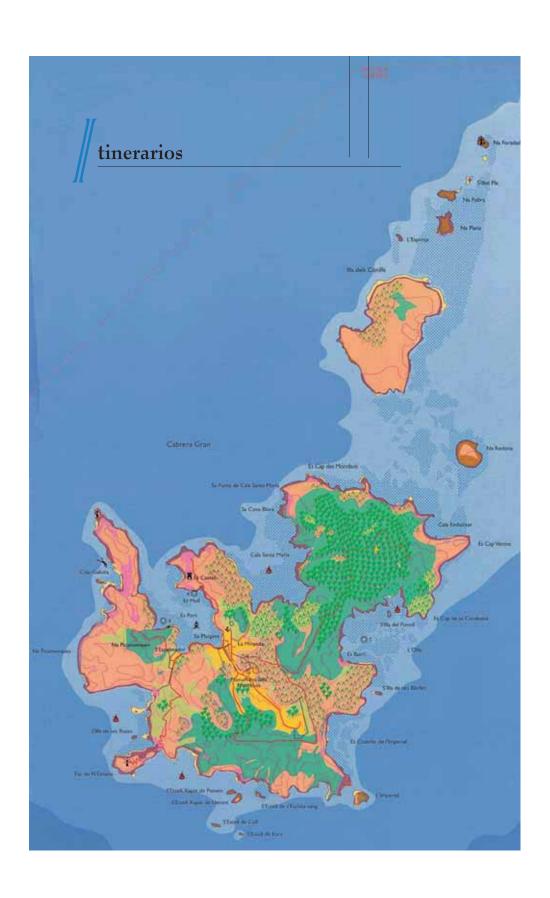


Colonia de Sant Jordi.

Desde el punto de vista natural cabe mencionar las salinas del Salobrar, de gran interés paisajístico y para la avifauna acuática. Pueden verse desde el camino que accede a la playa d'Es Trenc partiendo de la carretera Campos-Colonia de Sant Jordi. Este espacio ha sido declarado Área Natural de Especial Interés por el Govern Balear. Otro punto de interés es el Parque Natural de Mondragó, creado en 1993, al cual se accede desde s'Alqueria Blanca (Santanyí).

Si usted carece de embarcación propia podrá visitar el Parque Nacional embarcándose en las "golondrinas" que, en temporada alta, parten desde la Colonia de Sant Jordi o desde Porto Petro. Si usted posee o ha alquilado una embarcación, los puertos más cercanos son, de oeste a este, los de s'Estanyol, La Rápita, Colonia de Sant Jordi, Cala Figuera y Porto Petro.

Los mencionados puertos poseen servicios de restauración y hostelería o dichos servicios se encuentran en los alrededores. La oferta turística más importante a todos los niveles se encuentra en la Colonia de Sant Jordi. En Cabrera no hay restaurantes.



[tinerario	Subida al Castillo
//	<u> </u>

Recorrido	Una vez llegados al muelle principal podemos subir al Castillo, solicitándolo en las oficinas de información del Parque situadas junto a la cantina. Se hacen varias excursiones diarias guiadas. El camino empieza junto a la misma oficina y discurre por la ladera situada al norte del muelle.
Duración	30 minutos.
Geología	A la derecha del camino se observan varias cuevas. Se trata de cavidades muy pequeñas que tradicionalmente se han usado para estabular ganado. Se han formado por disolución de la roca calcárea. Este mismo proceso afecta a la superficie, en la que se observan estriaciones y un modelado característico denominado lapiaz.
Flora	La zona anterior está cubierta por una garriga de lentisco y acebuche con una importante proporción de efedra y euforbia arbustiva. En la ladera izquierda del camino la vegetación es más pobre. Dominan las matas de lentisco, que adoptan una forma semiesférica debido a que están muy expuestas al viento. Una especie interesante es el <i>Hypericum balearicum</i> , un pequeño arbusto endémico de baleares, que puede verse en los roquedos cercanos al Castillo.
Fauna	Cerca del muelle pueden verse gaviotas de Audouin y a lo largo de todo el camino aparecen con facilidad las lagarti- jas. El cernícalo es también habitual en la zona.
Historia	El Castillo es el edificio más antiguo y de mayor interés de Cabrera. Probablemente fue construido a finales del si- glo XIV, para defender la isla de los ataques de los piratas.





Vista del Castillo desde "sa Cova de ses Cabres".

	<i>II II</i>
inerario	Playa de s' <i>Espalmado</i>
	

Recorrido	El itinerario que va desde el muelle a la playa de s'Espal- mador se puede recorrer libremente. El primer tramo del recorrido –hasta sa Platgeta– discurre por toda la zona más humanizada de Cabrera. El segundo tramo –desde sa Platgeta a s'Espalmador– bordea la bahía entre el mar y una maquia de lentisco, acebuche y sabina.
Duración	Una hora.
Geología	Sa Platgeta y s'Espalmador son las playas más importantes de Cabrera por su tamaño. Son playas mixtas de arena, piedras y gravas. La arena procede de conchas calcáreas de organismos que viven en la pradera de posidonia. Las piedras han sido transportadas por la escasa actividad torrencial de Cabrera. Rodeando estas playas hay zonas rocosas planas en forma de terraza debidas a la erosión marina de materiales de diferente dureza. En la zona de los barracones militares pueden verse fósiles del Eoceno. Los más abundantes son los Nummulites.
Flora	Todo el recorrido transcurre por la garriga de lentisco y ace- buche. En el tramo final abundan especialmente las sabinas. En la zona de s'Església se aprecia un pinar joven. En el área inmediata al mar se pueden ver plantas de litoral como el Limonium o el Fonoll Marí. Una de las especies más intere- santes del recorrido es el Llampúdol Bord (Rhamnus ludo- vici-salvatoris), endemismo de las Islas Baleares.
Fauna	Se observan las mismas especies que en el Itinerario I. En la zona litoral pueden verse cormoranes si el puerto no está exce- sivamente saturado de visitantes. En la zona de contacto entre el mar y las rocas abundan lapas, peonzas y tomates de mar.
Historia	Los barracones militares fueron construidos en los años cua- renta. La casa des Pagès, situada junto a la playa, es uno de los edificios tradicionales de Cabrera con mayor valor etnoló- gico y arquitectónico. Parte del edificio se utiliza como sala de usos múltiples con exposiciones interpretativas.





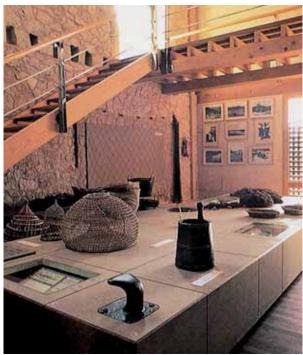
Vista de s'Espalmador.

En su estructura pueden verse las adaptaciones al sistema de explotación de los recursos de Cabrera. Un sistema mixto agrícola-ganadero-pesquero. La forma actual del edificio data del siglo pasado.

וו זו זו	•
<u>Itinerario</u>	Monumento a los Franceses-Celler

Recorrido	El itinerario comienza en la playa des Pagés y se adentra hacia el interior de la isla entre antiguos campos de cultivo que hoy recuperan su vegetación original. Antes de llegar al edificio de es Celler el camino se desvía a la derecha y se interna en un bosquete de pinos, en donde se halla situado el monolito. El itinerario sigue hasta es Celler y de aquí regresa por el mismo camino hasta la playa.
Duración	Una hora.
Geología	El valle por donde discurre el camino es el más importante de Cabrera por su tamaño y por la mayor fertilidad de su tierra. Las tierras se han formado por erosión de materiales procedentes de las colinas circundantes. En esta zona hay una fuente natural y un pozo que descargan el agua que recoge la cuenca.
Flora	Se puede observar que toda la zona antiguamente cultivada está repoblándose de matas y sabinas. El pinar también está en fase de recuperación ya que empezó a crecer a partir de los años cincuenta, cuando se suprimieron totalmente las cabras de la isla.
Fauna	Se pueden observar y escuchar pequeños fringílidos como el Verderón y el Jilguero. Como invernantes se ven Tordos de diferentes especies, el Colirrojo Tizón y el Petirrojo, entre otros. Entre los migrantes son especialmente abundantes las Currucas (la Capirotada, la Zarcera y la Mosquitera), el Coli- rrojo Real, el Papamoscas Cerrojillo, la Oropéndola y el Mos- quitero Musical.
Historia	El Monumento a los prisioneros de las guerras napoleónicas que murieron en Cabrera fue levantado por el Príncipe de Joinville en 1847. La mayor parte de los prisioneros habitaron el valle del puerto. Muchos de ellos también fueron enterrados en esta zona, de ahí la ubicación del monumento. Es Celler fue construido por la familia Feliu en la época que fue propietaria de Cabrera (1890-1915). Actualmente alberga una exposición de carácter histórico y etnográfico sobre El hombre y la naturaleza en Cabrera.





Vista interior del Museo etnográfico de "es Celler".

77



Recorrido

El itinerario empieza en sa Platgeta. Sigue en dirección oeste hacia s'Espalmador. Aquí la pista sigue hacia el Sur. Sube una pequeña colina conocida como es Coll Roig. Desde este punto se ve toda la península de N'Ensiola con el faro en su cima. La pista baja hasta s 'Avarador d'es Far y de allí vuelve a subir hasta el faro situado a una altura de 100 m. sobre el nivel del mar.

Duración

4 horas.

Geología

Los aspectos más interesantes son los que pueden observarse desde el faro. Hacia el norte se ve la ensenada de es Coll Roig con los acantilados de es Cap Vermell y la cima de Na Picamosques. La roca calcárea que los forma es difícilmente erosionable por el mar y determina acantilados absolutamente verticales. En dirección NE se ve I'Illa de ses Rates con su característico arco de abrasión marina. Hacia el SE aparecen los islotes els Estells. Los acantilados de esta zona presentan grandes bloques en su base. Los materiales de la parte superior son más blandos que los de la parte inferior. La erosión debida a la lluvia y al viento avanza más rápidamente que la producida por el mar en la base del acantilado. Se forman así paredes escalonadas por las que se deslizan los bloques.

Flora

Son especialmente interesantes las formaciones en cojinete de la zona baja de la península del Faro. Se trata de un matorral abierto compuesto por varias especies que adoptan formas redondeadas debido al efecto del viento y del espray salino procedente del mar. Varias de estas especies son endémicas de las Islas Baleares. Hay que destacar el Astragalus balearicus y el Dorycnium fulgurans.

Fauna

La zona destaca por las colonias de Halcón de Eleonor de *els Estells*. También pueden observarse el Halcón Peregrino y las dos gaviotas que crían en Cabrera: la común y la de Audouin. Por el camino se pueden ver varios tipos de Currucas, entre las que destaca la Curruca Sarda, endémica de las Baleares.





Faro d'Ensiola.

Historia

El faro fue construido entre 1864 y 1868. Da tres destellos de luz blanca cada 10 segundos y alcanza hasta 32 millas. Se automatizó en el año 1958. Hasta entonces la vivienda del faro estuvo habitada por una familia (els Torrers) que cuidaba las instalaciones. Las viviendas que se observan en la zona norte pertenecieron a los obreros que construyeron el edificio.



Recorrido	En el primer tramo sigue el mismo camino que el itinerario del Monumento a los Franceses. Un poco antes de llegar al <i>Celler</i> el camino se desvía hacia la izquierda. Pasa por delante de las casas de <i>Can Feliu</i> y cerca del pequeño huerto de Cabrera. La pista sube hasta un punto en donde hay un cruce de caminos. <i>La Miranda</i> es la colina que queda a la izquierda. La pista finaliza en una explanada desde la que se ve el puerto. Desde aquí hay un pequeño sendero que lleva a la cima de <i>la Miranda</i> . La vuelta al puerto se realiza por el mismo camino.
Duración	2 horas.
Geología	La pista que sube a <i>la Miranda</i> discurre por un promontorio calcáreo de la era Secundaria. Se trata de las rocas más antiguas que afloran en Cabrera y forman la base de su relieve. Se formaron en un ambiente de plataforma marina por sedimentación de organismos con esqueletos o conchas calcáreas. Los materiales así formados se plegaron posteriormente durante el Plegamiento Alpino.
Flora	Uno de los aspectos destacables del itinerario es el paisaje que puede contemplarse desde la cima de <i>la Miranda</i> . Se divisa toda la zona norte de la isla, cubierta por una importante masa de pinar. El sotobosque de este pinar está formado por un matorral de romero y brezo.
Fauna	Para este itinerario sirve todo lo dicho en el itinerario del Monumento a los Franceses. Desde la cima no resulta extraño ver al Águila Pescadora, algún Cernícalo o a los Hal- cones de Eleonor, y en primavera y otoño el paso de rapaces migratorias.
Historia	El edificio de Can Feliu fue construido a finales del siglo pasado dentro del proyecto de repoblación de Cabrera que se denominó Villacristina. La fuente está en el interior de una galería que probablemente se construyó en la misma época en que se trazó el camino que sube a <i>la Miranda</i> .



Vista del puerto desde la Miranda.



El pequeño huerto con bancales de mampostería (piedra seca) tiene una extensión proporcional al escaso caudal de la fuente. Desde la cima de *la Miranda* se ve la zona de es *Clot d'es Guix* donde se supone que habitaron los monjes a los que se refiere la carta del Papa Gregorio Magno.



Recorrido

Al salir del puerto encontramos *Cala Castell* seguida de un cabo con baliza conocido como *sa Creueta*. Desde aquí la costa sigue hacia el este hasta *Cap Xorigué*. A continuación la línea de costa se adentra en *Cala Santa Maria*, actualmente restringida a la navegación. En el otro extremo de la pequeña bahía, en dirección NE, se encuentra la *Cova Blava*.

Descripción

Es una cueva excavada por el mar en un bloque de materiales calcáreos. No se puede descartar totalmente que en el proceso de formación haya intervenido la acción disolvente del agua de lluvia, como ocurre en la mayoría de cuevas calcáreas. La altura sobre el nivel del mar va desde 6 m en la entrada hasta 20 m en el interior. Sus dimensiones máximas son de 120 por 75 m en planta. Su forma es aproximadamente redondeada. En el extremo interior aparece una gran fractura debida al deslizamiento geológico de las masas de roca que forman la cueva. El fondo marino es de roca con algunos bloques y algo de arena. Tiene 20 m de profundidad. La boca se orienta al NW y es muy estrecha; su parte emergida es sólo una quinta parte del total de la entrada. A media tarde los rayos de sol iluminan la cueva produciendo efectos de luz y color espectaculares. En la parte emergida predomina la penumbra y el fuerte contraste entre la boca y el interior. En la parte sumergida la entrada más amplia permite que el agua se ilumine en un gradiente que recorre toda la gama de los azules. Los reflejos del agua se proyectan en el techo.

Recomendación

Es conveniente entrar en la cueva a remo o a nado para evitar los molestos humos del escape de los motores.





"Sa Dora Blava" se dora con la última luz de la tarde en Cabrera.

83



Generalidades

Aunque se mantiene la pesca profesional, la restricción de la pesca deportiva en aguas del Parque Nacional de Cabrera ha dado sus frutos con rapidez: es patente la abundancia de las especies que eran objeto de la pesca con fusil (Mero, Corvallo, Morena, Sargo, Pulpo, Cigala) y desde embarcaciones (Espetón, Serviola, Lábridos y Serránidos).

Actualmente es un punto obligado en el que realizar al menos una inmersión cada año para comprobar la espectacular recuperación de la fauna marina.

Para ir a Cabrera es necesario solicitar un permiso de navegación, que se concede por dos meses a todos los barcos que tienen la documentación en regla. Si deseamos pernoctar en Cabrera, debemos solicitar una autorización de fondeo (como cualquier hotel de categoría, las plazas son limitadas, en este caso a 50 barcos particulares por noche). Si desearnos nadar en apnea, podremos hacerlo en todas las áreas marinas del Parque que no estén restringidas a la navegación, mientras que para bucear con escafandra existe una zona, la de Cap Llebeig a la Punta Galiota, para la que se dan diariamente permisos para tres embarcaciones, sin limite de buceadores. Antes de realizar la inmersión, es necesario personarse en las oficinas del Parque en el Puerto para identificarnos y notificar nuestro plan de inmersión, lugar y hora. El Servicio de Vigilancia se mantiene a la escucha por los canales 9 y 16, y nos será de inestimable ayuda en caso de tener cualquier problema. Por su orientación a poniente, cabe tener en cuenta que en los días de vientos de componente Oeste o Suroeste, la práctica del buceo en esta zona puede resultar problemática.

Por la misma razón, las mejores horas para bucear son desde las doce de la mañana hasta el ocaso. Puede resultar especialmente gratificante disfrutar al atardecer del espectáculo de una mayor actividad de los espetones alimentándose en los bancos de clupeidos (pequeños peces afines a las sardinas).

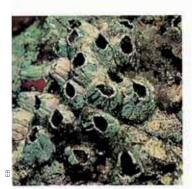
La zona marcada en el mapa de la página 87 es muy diversa, con fondos de bloques, de gravas, de arena y paredes con todas las orientaciones.



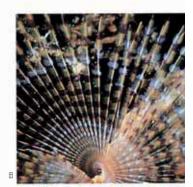
Estrella púrpura.



Escórpora. Scorpaena porcus.



Balano. Balenus perforatus.



Spiropraphis spallanzani.

Cala Galiota

Una inmersión interesante se puede realizar fondeando una embarcación auxiliar en el Recó de Cala Galiota, con un fondo de roca de unos 4 metros (ver gráfico en la página 87). En toda la zona A, el fondo es rocoso, cubierto de algas y grandes bloques posiblemente esculpidos por la erosión. En el punto B hay un interesante canal y un arco. La zona

C es como un gran balcón que separa la zona poco profunda, en la que podemos disfrutar de una inmersión inacabable jugando con los merillos y ocasionalmente con las liebres de mar, en la zona más profunda. En el punto D hay un pequeño agujero por el que podemos atravesar hasta la muralla de la pared septentrional de Cala Galiota. En la pared vertical E se alternan los colores de las algas rojas

(Peysonefla, Litophyllum) con retazos de Herba de

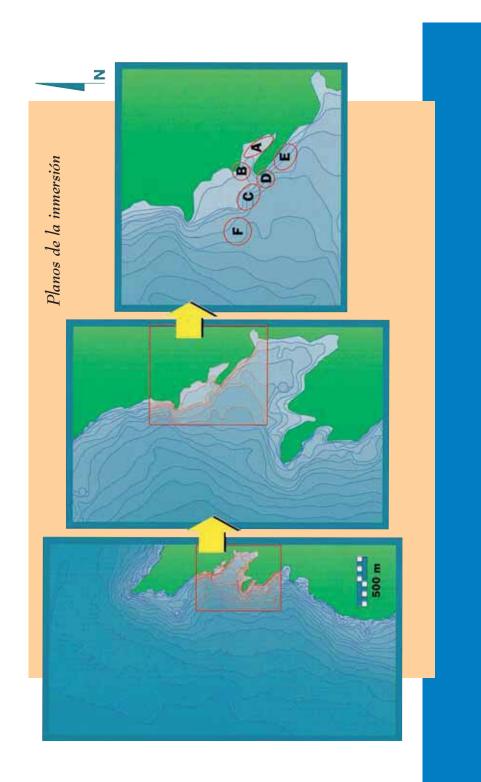
Cap Roig (Halimeda tuna). En la misma pared hay algunos ejemplares en forma de gran copa del celentéreo colonial Cladocora caespitosa, próximo a los corales tropicales. En la parte baja de la pared se pueden observar unos importantes acúmulos de sedimentos provenientes, sin duda, de la erosión provocada por los temporales en la línea de costa, depositados aquí a salvo de los envites de las olas. En verano, al bajar más allá de los 18-20 metros cruzaremos la termoclina, una franja que separa la masa de agua superior, que el sol veraniego ha calentado hasta 26 °C, de la inferior que se mantiene a 16 °C. Si corren días de buen tiempo, sin temporales ni corrientes importantes, el paso de una a otra masa de agua se realiza en escasos centímetros, e incluso pueden verse las diferentes masas de agua al cruzarlas.

En la zona F se puede contornear un interesante espigón rocoso sumergido que baja hasta los 30 metros. Rodeando el espigón hay un fondo de arena y grava con nacras (*Pinna nobilis*) que están siendo objeto de investigación, por lo que no deben ser tocadas durante la inmersión.

Seguridad

Cabe tener presente que aunque la transparencia del agua pueda engañar a nuestros sentidos, no nos inmuniza de los efectos fisiológicos del buceo a gran profundidad. No hay que dejar llevarse por la llamada de las profundidades, que en Cabrera es especialmente intensa, sin haber planificado adecuadamente la inmersión.

Hay que ser especialmente prudente en la realización de inmersiones que precisen descompresión, porque en caso de emergencia, el tiempo de ingreso en una cámara de descompresión es como mínimo de dos horas. Conviene estar comunicados con el Servicio de Vigilancia del Parque, que dispone de un Plan de Coordinación para casos de emergencia.



LA GESTIÓN DEL PARQUE NACIONAL

a gestión del noveno de nuestros Parques Nacionales ha supuesto un reto en la conservación de áreas naturales en España.

Su característica diferencial de incluir en sus 10.000 Ha un 85% de superficie marina, unido al hecho de tratarse de una zona militar supusieron un hecho inédito en la historia conservacionista de nuestro país.

Afortunadamente, el esfuerzo de entendimiento de las diferentes administraciones públicas y el apoyo de organizaciones conservacionistas y particulares, han hecho

posible armonizar los criterios de conservación con los de disfrute público y educacional permitiéndonos presentar hoy un espacio natural notablemente integrado en el entorno socio-económico, positiva mente

valorado por sus visitantes y con unas perspectivas de futuro interesantes. Tras sus dos primeros años en los que se vio envuelto en la polémica derivada de la conservación de áreas marinas en una zona eminentemente turística del Mediterráneo Occidental, el parque ha podido compaginar el disfrute de sus usuarios y la conser-

vación de sus recursos, recogiéndose estas directrices a través de los decretos de aprobación del Plan Rector de Uso y Gestión y del de Ordenación de los Recursos Naturales. Una comisión mixta de gestión, integrada de manera paritaria por miembros del Ministerio de Medio Ambiente y del Govern Balear, es el órgano encargado de marcar el día a día de la gestión de este Parque Nacional.

Esta comisión, coordinada con las de los demás Parques de la red estatal a través del Consejo Nacional de Parques Nacionales en el que participa el Estado y las

CC.AA. con Parques Nacionales en su territorio, supone una garantía suplementaria de integración del espacio natural en su territorio.

La supervisión que de esta gestión se realiza a través del Patro-

nato cierra el círculo de participación pública y cohesión que ha de primar en el futuro del Parque Nacional del Archipiélago de Cabrera, uno de los Parques Marítimo Terrestres más emblemáticos del territorio europeo y sin duda el más representativo de la riqueza natural del litoral español.



MF

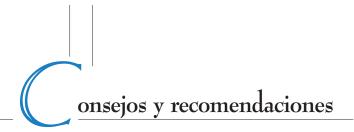


Para que se cumplan los dos principales objetivos del Parque Nacional, la conservación de la naturaleza y el disfrute público, es necesario ordenar los usos y actividades de los visitantes.

La Ley del Parque Nacional de Cabrera determina que para navegar, fondear o bucear con escafandra autónoma en sus aguas, se debe solicitar una autorización previa a la Dirección del Parque, en las oficinas de Palma de Mallorca (ver direcciones de interés), en donde además se podrá recibir información de aspectos más concretos.

Dentro de los límites del Parque Nacional <u>no están permitidas</u> las siguientes actividades:

- La pesca deportiva en cualquiera de sus modalidades, así como todo tipo de pesca submarina.
- El esquí náutico y el uso de vehículos acuáticos que no dispongan de la correspondiente autorización.
- El desembarco a tierra, excepto en el muelle principal del Puerto de Cabrera.
- La acampada en cualquier punto del Parque Nacional.
- Acumular material combustible, preparar hogueras o prender fuegos.
- La recolección, destrucción o alteración de elementos de interés arqueológico, histórico o geológico, así como de especímenes animales o vegetales.
- El desembarco de animales domésticos y la introducción de animales o vegetales exóticos.
- Los vertidos de cualquier tipo de residuo solido o líquido al mar y el abandono en tierra de basuras o desperdicios.



- Respete la naturaleza, colabore en la conservación de los valores naturales y culturales del Parque Nacional de Cabrera.
- Circule exclusivamente por los caminos destinados a uso público.
- Evite abandonar basuras en el Parque; en Cabrera no se han instalado papeleras porque los residuos representan un problema de primer orden. Colabore con el Parque depositando sus desperdicios en los contenedores situados en los puertos de destino una vez concluida su visita a Cabrera.
- Sea discreto y silencioso, mantenga la calidad ambiental de su entorno. Facilite el disfrute del Parque a los demás.
- Siga las indicaciones del Servicio de Vigilancia del Parque Nacional, tanto para procurar la seguridad de los visitantes como para facilitar su labor.
- Colabore con la Dirección del Parque en el proceso de Gestión y Planificación, aportando sugerencias que faciliten el cumplimiento de los objetivos marcados por la Ley.
- Atienda las instrucciones establecidas por la Dirección del Parque y apoye de esta manera la preservación de este espacio natural privilegiado.



• Oficinas del Parque Nacional de Cabrera Plaza de España, 8, 1.º 07002 Palma de Mallorca	725010 / 725558				
• Oficinas del Parque Nacional de Cabrera en la Colonia de Sant Jordi C/ Burguera, 2. 07640 Colònia de Sant Jordi. Ses Salines					
•Ministerio de Medio Ambiente Plaza San Juan de la Cruz, s/n. 28071 Madrid	91-5977000				
 Organismo Autónomo Parques Nacionales Gran Vía San Francisco, 4. 28005 Madrid 	91-3476000 / 91-3476301				
 Conselleria de Medi Ambiente Avda. Gabriel Alomar i Villalonga, 33, 07006 Palma de Malloro 	ca 176800 / 176849				
•Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación Ciudad de Querétaro, s/n. 07007 Palma de Mallorca	771551 / 465309				
•Demarcación de Costas en Baleares Ciudad de Querétaro, s/n. 07007 Palma de Mallorca	468521 / 467171				
 Consellería de Agricultura, Pesca y Alimentación C/ Foners, 10. 07006 Palma de Mallorca 	176100				
 Conselleria Obras Públiques i Ordenació del Terrotori Avda. Gabriel Alomar i Villalonga, 33. 07006 Palma de Mallorca 	176800 / 176849				
• Dirección General de Medio Ambiente Avda. Gabriel Alomar i Villalonga, 33. 07006 Palma de Mallorca	466212 / 771851				
 Instituto Español de Oceanografía Muelle de Poniente, s/n. Apdo. 291. 07080 Palma de Mallorca 	401877 / 401561 / 404945				
• <i>Instituto Nacional de Meteorología</i> Muelle de Poniente, s/n. 07015 Palma de Mallorca	403511 / 404626				
• Capitanía Marítima Muelle Viejo, 1. 07071 Palma de Mallorca	711371 / 711372				
• Comandancia de Marina. Estación Naval de Porto Pi C/ Dique del Oeste, s/n. 07015 Palma de Mallorca	709900 / 709918				
•Escuela de Formación Náutica C/ Dique del Oeste, s/n. 07015 Palma de Mallorca	700068 / 700977				
• Federación Balear de Pesca Joan Miró, 325. 07015 Palma de Mallorca	702088				
• Greenpeace Ses Rafeletes, 13. 07015 Palma de Mallorca	405812 / 404569				
•GOB C/ Verí, 1, 3.° 07001 Palma de Mallorca	721105 / 711375				

Societat Historia Natural	
C/ Sant Roc, 1. 07001 Palma de Mallorca	711988
•SEO	
Facultad de Biología, pl. 9. 28040 Madrid	91-4493554
•Ajuntament de Ses Salines	
Plaça Major, 1. 07640 Ses Salines	649117 / 649454
• Ajuntament de Campos Plaça Major, 1. 07630 Campos	652143 / 652628
•Ajuntament de Santanyí Plaça Major, 12. 07650 Santanyí	653002 / 163007
• Cruceros Llevant, S.A. Cristóbal Colón, 38. 07691 Porto Petro	657012
• Excursiones a Cabrera C/ Gabriel Roca, s/n. 07638 Colònia de Sant Jordi Ses Salines	649034
• Centro Regional de Palma de la Sociedad Estatal de Salvamento Muelle Viejo, 1. 07012 Palma de Mallorca	Marítimo 728322 / 728352
• Salvamento y Seguridad Marítima Urgencias	900-202202
•C. Nàutic de S'Estanyol C/ Vía Mediterráneo, s/n. S'Estanyol. 07620 Lluchmajor	640085 / 640682
•C. Nàutic de La Ràpita C/ Afueras, s/n. 07639 Sa Ràpita	640001 / 640821
•Puerto Colonia de Sant Jordi Puerto Colònia Sant Jordi, s/n. 07638 Ses Salines	655148 / 833715
•C. Nàutic Porto Cristo C/ Vela, 29. 07680 Porto Cristo	821253 / 820650
•C. Nàutic Porto Petro C/ Explanada del Muelle, s/n. 07691 Porto Petro	657657 / 659216
• Club Deportivo de Cala d'Or Club Deportivo de Cala d'Or, s/n. 07660 Santanyí	657070 / 657068
• Club Nàutic Porto Colom C/ Pescadores, 23. 07670 Porto Colom	824658 / 825399



Aguilar, J.S. y Mayol, J.: *Petita guia dels aucells marins de les Balears*. Ed. Sefobasa. Palma, 1991.

Alcover, J.A.: Els mamífers de les Balears. Manuals d'Introducció a la Naturalesa, 3. Ed. Moll. Palma, 1979.

Alomar, G.: *Pequeña guía de las orquídeas de las Baleares*. Ed. Conselleria d'Agricultura i Pesca. Palma, 1994.

Amengual, J.: Les especies protegides. Ed. Sefobasa. Palma, 1991

Bonner, A.: Les plantes de les Balears. Manuals d'Introducció a la Naturalesa, 1. Ed. Moll. Palma, 1977.

Calvin, J.C.: El ecosistema marino mediterráneo. Guía de su flora y su fauna. J.C. Calvin. Ed. 1995.

Catalan, A. y otros: *Didáctica de les ciències de la natura de les Illes Balears (I y II)*. Palma, 1986.

Jimenez, Ma.: La recerca a la vora del mar. Ed. Teide, Barcelona, 1986.

López, P.: La Fauna del mar Mediterráneo. Ed. Omega. Barcelona, 1983.

Mayol, J.: Els aucells de les Balears. Manuals d'Introducció a la Naturalesa, 5. Ed. Moll. Palma, 1979.

Mayol, J. et al.: S'Albufera. Guía de paseo. Conselleria d'Agricultura i Pesca. Palma, 1993. Museu Britànic: La natura en acció. Introducció a l'ecologia. Ed. Ketres. Barcelona, 1982. Riedl, R.: Fauna i flora del mar Mediterráneo. Ed. Omega. Barcelona, 1986.

Viada, C.: Petita guia dels rapinyaires de les Balears. Ed. Sefobasa. Palma, 1993.

Bibliografía específica de Cabrera

Aguiló, C. Notes de toponimia de Cabrera. Ed. Roig i Montserrat. Campos, 1995.

Alcover, J.A. y otros: *Història natural de l'arxipèlag de Cabrera*. Ed. Moll. CSIC. Palma, 1993

Arxiduc Lluís Salvador: Isla de Cabrera. Ed. Clumba. Palma, 1954.

Bennasar Alomar, M.: Cabrera. La junta gubernativa de Mallorca y los prisioneros del ejército napoleónico. Ed. Ayuntament de Palma, 1988.

Bonet, J.: Cabrera entre sus islas. Panorama Balear. Palma, 1951.

Fernández, J. y Pradas, R: Los Parques Nacionales españoles. O.A. Parques Nacionales, 1996.

Fundació Emili Darder: Cabrera, Parc Nacional ja! Gràfiques Miramar. Palma, 1990.

Garrido, C.: Guía de Cabrera. Direcció General de Joventut. Conselleria Adjunta a la Presidència. Govern Balear, 1991.

Garrido, C.: Cabrera mágica. Ed. J.J. de Olañeta. Palma, 1991.

G.O.B.: L'arxipèlag de Cabrera un Parc Nacional en litigi. Ed. Moll. Palma, 1990.

Incafo S.L. Parques Nacionales de España. 1993.

Parpal, P.: El castillo de Cabrera, su historia. Ed. Mallorca. Palma, 1990.

Pellisier, P. y Phelipeau, J.: Los franceses de Cabrera 1809 -1814. Ed. Aucadena. Palma, 1980.

Porcel, B.: Viatge a les Balears menors. Ed. Táber. Barcelona, 1968.

Rosselló Vaquer, R.: *Notes históriques de Cabrera*. Ed. Roig i Ed. Montserrat. Campos, 1995. Sunyer, Francisca: *Viure a Cabrera, una illa feta a mida*. Ed. Moll, Palma, 1993.

ista de las aves de Cabrera

	Р	Е	M	Н
pardela cenicienta, virot	1	1	3	1
pardela pichoneta, baldritja		3		
paíño común, noneta		2		
alcatraz, soteler				1
cormorán moñudo, cormarí		3		
martinete, orval				1
garceta común, agró blanc			1	
garza real, agró				1
halcón abejero, falcó vesper			1	
aguilucho lagunero, arpella			2	
águila calzada, esparver				1
águila pescadora, aguila peixatera		1	1	
cernícalo, xoriguer		1		
halcón de Eleonor, falcó marí		3		
halcón peregrino, falcó		2		
codorniz, guàtlera				1
alcaraván, sebel-lí		?	1	
chocha perdiz, cega				1
andarríos chico, xivitona			1	
gaviota reidora, gavina d'ivern			1	
gaviota de Audouin, gavina de bec vermell	1	2		1
gaviota patiamarilla, gavina		3		
paloma torcaz, tudó		1		
tórtola común, tórtera		1	1	
cuco, cucui				1
autillo, mussol		1	1	
búho chico, mussol reial		1		
vencejo común, falzia		2	3	
martín pescador, arner			1	
abubilla, puput		1	1	
torcecuello, formiguer			1	
alondra común, terrola		1	1	
golondrina común, oronella			3	
avión común, cabot				2
bisbita común, titina sorda			2	1
lavandera boyera, xàtxero groc	2			
lavandera blanca, xàtxero blanc			2	1

	Р	E	M	Н
acentor común, xalambri			1	1
petirrojo, ropit		3	3	
ruiseñor común, rossinyol			2	
colirrojo tizón, coarrotja de barraca		3	3	
colirrojo real, coarrotja		3		
tarabilla norteña, bitxac barba-blanca		3		
tarabilla común, bitxac		2	1	
collalba gris, coablanca				2
roquero solitario, pàssera	2			
mirlo capiblanco, tord flassader		1		
mirlo común, mèl·lera		2	1	
zorzal alirrojo, tord cellard			1	1
zorzal común, tord			3	3
zorzal charlo, grívia			1	1
carricero común, boscarla de canyar		2		
zarcero icterino, bosqueta grossa			2	
zarcero común, bosqueta				2
curruca sarda, busqueret coa-llarga	3			
curruca carrasqueña, busqueret de garriga		1	2	
curruca cabecinegra, busqueret de cap negre	3			
curruca zarcera, busqueret de batzer		2		
curruca capirotada, busqueret de capell		3	3	
curruca mosquitera, busqueret mosquiter			3	
mosquitero silbador, ull de bou xiulador		2		
mosquitero común, ull de bou		2	1	
reyezuelo listado, reietó cella blanca		1	1	
papamoscas gris, menjamosques			2	3
papamoscas cerrojillo, menjamosques negre	2			
oropéndola, oriol				1
alcaudón común, cap-xerigany			1	
estornino pinto, estornell			1	1
gorrión común, teulader		2		
pinzón vulgar, pinçà			2	1
verderón común, verderol		3		
jilguero, cadernera		3		
pardillo común, passarell		3		
triguero, sól·lera			1	

Notas

- Lista de las aves observables en el Parque Nacional de Cabrera. Se han excluido las especies accidentales o muy raras.
- Las especies nidificantes están en negrita.
- Nombre oficial español seguido del nombre oficial mallorquín.

Simbología

- P. Presente
- E. Estival.
- M. Migrantes (se ha incluido una selección de todos ellos)
- H. Invernantes (normalmente son también migrantes)

- Escaso
 Moderado
 Abundante

ista de especies marinas

	A	B	C	D	E	F	G	Total
Cyanophyta (algas azuladas)	6	3	3	1	3	2		9
Clorophyta (algas verdes)	2	9	12	9	4	1	6	16
Phaeophyta (algas pardas)	1	19	21	9	12	4	5	34
Rodophyta (algas rojas)	6	54	63	44	11	32	30	103
Magnoliophyta (plantas superiores)		2			1			2
Lichenes	2							2
Foraminifera		1	1	1	1	1	1	1
Porifera (esponjas)		20	48	73	20	1	73	87
Cnidaria (cnidarios)	1	16	22	14	8	5	18	48
Polychaeta (gusanos poliquetos)			2	2	1		2	2
Sipuncula (gusanos sipuncúlidos)	1	1	1				1	
Echiura (equiúdiros)			1	1			1	1
Crustacea (crustáceos)	6	12	12	8	5	4	7	25
Bryozoa (briozoos)		19	108	92	53	41	92	113
Mollusca (moluscos)	5	11	10	4	6	5	4	22
Echinodermata (equinodermos)		16	17	13	17	22	10	34
Tunicata (tunicados)		12	15	7	4	2	12	20
Gnathostomata (peces)		42	38	27	25	10	15	55
Totales	29	237	374	306	171	130	276	575

Comunidades

- ${\cal A}$ Estadios Supralitoral y Mediolitoral
- ${\cal B}$ Comunidades de algas fotófilas
- ${\cal C}$ Comunidades de algas hemiesciáfilas y esciáfilas
- D Coralígeno
- E Praderas de Posidonia oceánica
- F Maërl
- G Cuevas

En esta tabla se resumen el número de especies de cada grupo que se han citado como integrantes de las principales comunidades bentónicas de Cabrera.

ista de plantas

1. Polipodiáceas

Adiantum capillus-veneris L.
Anogramma leptophylla (L.) Lk.
Aspleniumn petrarchae (Guérin) DC.
Asplenium triechomanes L.
Ceterach, officinarum Willd
Cheilanthes catanensis (Cosent.) H.P. Fuchs
Phyllitis sagittata (DC.) Guinea et Heyw.
Polipodium vulgare subsp serrulatum Arc.

2. Cupresáceas

Juniperus oxycedrus L. Juniperus phoenicea L. var. turbinata (Guss.) Pinus halepensis Mill. / var ceciliae (A. et . L. Llorens) L. Llorens

3. Efedráceas

Ephedra fragilis Desf.

4. Tifáceas

Typha angustifolia L. Typha latifolia L. Typha latifolia L.

5. Zosteráceas

Posidonia oceanica (L.) Del

6. Gramíneas

Aegilops geniculata Roth
Aegilops ventricosa Tausch.
Alopecurus myosuroides Huds.
Ampelodesma mauritanica (Poir.)
Avena barbata Pott ex Lk. in Schrad.
Avena longiglumis Durieu
Avena sativa L.
Avena sterillis L.
Avenula bromoides (Gouan) H. Schloz
Brachipodium phoenicoides (L.)
Brachipodium distachyon (L.) P.B.

Brachypodium retusum (Pers.) P.B. Briza maxima L. Bromus hordeaceus, L. ssp. hordeaceus Bromus rigidus Roth Bromus rubens L. Cynodon dactylon (L) Dactylis glomerata L. var. hispanica (Roth) Desmazeria marina (L.) Druce Desmazeria rigida (L.) Tutin Digitaria sanguinalis (L.) Scop. Echinochloa colona (L) Parl. Eragrostis cilianensis (All.) Vign.-Lut Gastridium ventricosum (Gouan) Hordeum murinum L. Hyparrhenia hirta (L.) Lagurus ovatus (L) Lamarckia aurea (L) Moench. Lolium perenne (L) Lolium rigidum Gaud. Lolium temolentum L. Lopochloa cristata (L.) Melica ciliata L. Melica ciliata ssp. magnolii G. et G. Melica minuta L. var ramosa Vill. Parapholis incurva (L.) Hubbard Phalaris canariensis L. Phalaris minor Retz. Phalaris paradoxa (L.) Phragmites australis (Cav.) Trin. Piptatherum caerulences Piptatherum miliaceum (L) Poa annua L. Polypogon maritimus Willd. Polypogon maritimus subspathaceus Polypogon viridis (Gouan) Breistr. Setaria verticillata (L.) P.B. Stipa capensis Thumb.

7. Ciperáceas

Cyperus rotundus L.

8. Aráceas

Arisarum vulgare Targ. Toz. Dracunculus muscivorum

9. Juncáceas

juncus acutus L. juncus bufonius L.

10. Liliáceas

Allium ampeloprasum L.
Allium, bolosii Palau
Allium paniculatum L. var. pallens (L.) G.G.
Allium polyanthum Roem. et Sch.
Allium roseum L.
Allium subhirsutum L.
Asparagus acutifolius L.
Asparagus albus L.
Asparagus stipularis Forsk.
Asphodelus aestivus Brot.
Asphodelus fistulosus L.
Muscari comosum (L.) Mill.
Ruscus aculeatus L.
Smilax aspera L,
Urginea maritima (L.)

11. Amarilidáceas

Narcissus serotinus L. Narcissus tazetta L. Pancratium maritimum L.

12. Dioscoreáceas

Tamus communis L.

13. Iridáceas

Gladiolus communis L. Gladiolus illyricus Koch. Iris germanica L. Romulea columnae Sebast. et Mauri

14. Orquidáceas

Anacamptis pyramidalis Rich. Barlia robertiana (Loisl.) Ophrys bertolonii Moretti Ophrys fusca Link Ophrys lutea Ophrys speculum Lk. Ophrys tenthredinifera Willd. Orchis simia Lamck. Serapias lingua L.

15. Moráceas

Ficus carica L.

16. Urticáceas

Parietaria diffusa Mert. et Koch Parietaria lusitanica L. Urtica dubia Forsk. Urtica urens L.

17. Santaláceas

Thesium humile Vahl.

18. Poligonáceas

Bilderdykia convolvulus (L.)
Emex spinosa (L.) Campd.
Polygonum aviculare L.
Polygonum maritinum L.
Rumex bucephalophorus
Rumex crispus L.
Rumex intermedius DC.
Rumex obtusifolius L.
Rumex pulcher L.

19. Quenopodiáceas

Arthrocnemum fruticosum (L.)
Atriplex halimus L.
Atriplex hastata L.
Atriplex rosea L.
Atriplex rosea Sp. tarraconensis
Beta vulgaris L. subsp. maritima (L.)
Beta vulgaris var. marcosii
Chenopodium murale L.
Chenopodium vulvaria L.
Salsola kali L.
Suaeda vera J.F Gmelin

20. Amarantáceas

Amaranthus albus L. Amaranthus deflexus L. Amaranthus graecizans L. Amaranthus retroflexus L.

21. Teligonáceas

Theligonum cynocrambe L.

22. Aizoáceas

Mesembryanthemum nodiflorum L.

23. Portulacáceas

Portulaca oleracea L.

24. Cariofiláceas

Arenaria leptoclados (Reich.) Guss. Cerastium glomeratum (L.) Thuill. Cerastium pumilum Curt. Hernaria hirsuta L. Minuartia geniculata Paronychia argentea Lamk Paronychia capitata (L.) Polycarpon alsinifolium (Biv.) DC. Polycarpon polycarpoides. (Biv.) Polycarpon tetraphyllum L. Sagina apetala Ard. Sagina maritima G. Don. Silene cerastoides L. Silene nocturna L. Silene rubella L. Silene secundiflora Otth in DC. Silene vulgaris (Moench) Spergularia diandra (Guss.) Spergularia media (L.) Spergularia rubra (L) Vacaria pyramidata (L)

25. Ranunculáceas

Adonis annua L. Adonis microcarpa DC. Clematis cirrhosa L. Clematis cirrhosa * var. balearica Wk Helleborus lividus Ait. Nigela damascena L. Paeonia mascula (L.) Ranunculus acer L

26. Papaveráceas

Fumaria agraria Lag. Fumaria capreolata L Fumaria capreolata L. var. albiflora Hammar Fumaria capreolata L. var. speciosa (Jord.) Fumaria densiflora DC. Fumaria flabellata Gaspar. Fumaria officinalis L. Fumaria parviflora Lamck. Fumaria spectabilis Bischoff. Glaucium corniculatum (L.) Rudoph Glaucium flavum Crantz Papaver hibridum L. Papaver pinnatifidum Moris Papaver rhoeas L. Papaver somniferum L. ssp. setigerum (DC.)

27. Crucíferas Cakile maritima (L.) Scop. Capsella rubella Reut. Cardamine hirsuta L. Cardaria draba (L.) Desv. Coronopus dydimus (L.) Diplotaxis catholica (L.) DC. ssp. ibicensis Diplotaxis erucoides (L.) DC. Diplotaxis viminea (L.) DC. Eruca sativa Mill. Eruca vesicaria (L.) Cav. Hirchfeldia incana (L.) Lagr. Foss. Hymenolobus procumbens (L.) Lobularia maritima (L.) Lobularia maritima Lobularia maritima * var. argentatum F.Q. Lobularia maritima * var. maritima Raphanus raphanistrum L. ssp. landra Rapistrum rugosum (L.) All. ssp. orientale Sinapis arvensis L. Sisymbrium erysimoides Desf. Sisymbrium irio L. Sisymbrium officinale (L.) Scop. Sisymbrium orientale L. Sisymbrium runcinatum Lag. ex DC. Succowia balearica (L.) Medik.

28. Resedáceas

Reseda lutea L. Reseda luteola L.

29. Crassuláceas

Crassula tillaea Lester-Garland Sedum dasyphyllum L. var. glanduliferum Sedum rubens L. Sedum sediforme (Jacq.) Pau Umbilicus rupestris ssp. horizontalis (Guss.) O. Umbilicus rupestris (Salisb.) ssp. rupestris Umbilicus rupestris (Salisb.)

30. Rosáceas

Rubus caesius L. Rubus ulmifolius Schott. Sanguisorba minor Scop subsp. magnolii Sanguisorba minor subsp. muricata

31. Papilionáceas

Anthyllis cytisoides L. Astragalus balearicus Chater. Astragalus boeticus L. Astragalus hamosus L. Ceratonia siliqua L. Coronilla scorpioides (L.) Koch. Dorycnium fulgurans Dorycnium fulgurans * var. efulgurata Dorycnium pentaphyllum Scop. Hippocrepis balearica Jacq. Lathyrus aphaca L. Lathyrus cicera L. Lathyrus clymenum L. var. tenuifolius Good. Lathyrus saxatilis (Vent.) Vis. Lotus edulis L. Lotus ornithopodioides L. Lotus tenuis Waldst Medicago arborea L. var. citrina (F.Q.) O. Medicago hispida Gaertn. var. oligocarpa Rouy. Medicago hispida Gaertn.* var. apiculata Medicago littoralis Rohde Medicago littoralis var. breviseta DC. Medicago littoralis * var. inermis Rouy Medicago minima Grufb var. longiseta DC. Medicago minima var. vulgaris Urb. Medicago minima (L.) Bartal. Medicago orbicularis (L) Bartal. Medicago polymorpha L. ssp. microcarpa

Medicago polymorpha L. Medicago polymorpha L Medicago rigidula (L.) All. Medicago sativa L. Medicago secundiflora Dur. Medicago truncatula Gaertn. Melilotus elegans Salzm. Melilotus indica (L.) All. var. prostrata Melilotus indica (L.) All. Melilotus messanensis (L.) All. Melilotus sulcata Desf. Ononis crispa L. Ononis minutissima L. Ononis mitissima L. Ononis reclinata L. var. minor Moris. Scorpiurus muricatus L. ssp. subvillosus (L) Scorpiurus muricatus L. ssp. sulcatus Scorpiurus oliveri P. Palau Trifolium campestre (L.) Schreb. Trifolium scabrum L. Trifolium stellatum L. Trigonella monspeliaca L. Vicia brevidens Font Quer Vicia heterophylla * var. linearis (Lge.) Rouy. Vicia hirsuta (L.) S.F. Gray. Vicia sativa L. Vicia saliva L. ssp. amphicarpa (Dorthes) Vicia tetrasperma (L.) Schreb. ssp. gracilis Vicia villosa Roth ssp. triflora (Ten). Vicia villosa Roth ssp. ambigua.

32. Geraniáceas

Erodium acaule (L.) Bech
Erodium cicutarium (L.) L'Hérit.
Erodium chium (L.) Willd.
Erodium laciniatum (Cav.) Willd.
Erodium malacoides (L.) Willd.
Erodium moschatum (L.) L'Herit.
Geranium molle L.
Geranitun robertianum L. ssp. purpureum
Geranium rotundifolium L.

33. Oxalidáceas Oxalis pes-caprae L.

34. Lináceas

Linum strictum L.

35. Zigofiláceas

Fagonia cretica L

36. Cneoráceas

Cneorum tricoccon L.

37. Rutáceas

Ruta angustifolia Pers. Ruta chalepensis L.

38. Poligaláceas

Polygala rupestris Pourr.

39. Euforbiáceas

Euphorbia characias L.

Euphorbia dendroides L.

Euphorbia exigua L.

Euphorbia exigua L.* var. retusa (Cav.)

Euphorbia exigua L.* var. tricuspidata Koch.

Euphorbia helioscopia L.

Euphorbia maresii

Euphorbia paralias L.

Euphorbia peplis L.

Euphorbia peplus L.

Euphorbia peplus L.* var. peploides (Gouan.)

Euphorbia pterococca Brot.

Euphorbia segetalis L.

Euphorbia serrata L.

Euphorbia terracina L.

Mercurialis annua L.

40. Buxáceas

Buxus balearica Lamk.

41. Anacardiáceas

Pistacia lentiscus L.

42. Ramnáceas

Rhamnus alaternus L.

Rhamnus ludovici-salvatoris Chodat.

43. Malváceas

Kosteletzkya pentacarpos (L.) Ledeb.

Lavatera arbórea L.

Lavatera cretica L.

Lavatera maritima Gou.

Malva neglecta Wallr.

Malva parviflora L. Malva silvestris L.

44. Gutíferas

Hypericum balearicum L.

45. Franqueniáceas

Frankenia corymbosa Desf.

Frankenia hirsuta L.

Frankenia laevis.

Frankenia pulverulenta L.

45.1. Cucurbitáceas

Echallium elaterium (L.) A. Richard in Bory

46. Cistáceas

Cistus albidus L.

Cistus monspeliensis L.

Fumana ericoides (Cav.) Gand.

Fumana laevipes Spach.

Fumana laevipes * var. laevipes Rouy

Fumana thymifolia (L) Spach ex Webb

Fumana thymifolia * var. barrelieri (Ten) Fumana thymifolia * var. vulgaris (Benth)

47. Cactáceas

Opuntia ficus indica (L.) Mill

48. Umbelíferas

Bunium bulbocastanum L.

Bupleurum baldense Turra.

Bupleurum semicompositum L.

Conium maculatum L.

Critmum maritimum L.

Daucus carota L.

Eryngium maritimum L.

Ferula communis L.

Foeniculum vulgare (L.) Mill.

Petroselinum crispum (Mill.) A. W. Hill.

Scandix pecten veneris L. Torilis arvensis (Huds.) Lk. ssp. divaricata Torilis nodosa (L.) Gartn.

49. Ericáceas

Arbutus unedo L. Erica arborea L. Erica multiflora L.

50. Primuláceas

Anagallis arvensis L. Asterolinon linum-stellatum (L.) Duby Cyclamen balearicum Wk. Samolus valerandi L.

51. Plumbagináceas

Coris monspeliensis L. Limonium duriusculum (Gir.) Fourr. Limonium ebusitanum Font Quer. Limonium echioides (L.) Mill. Limonium minutum (L).

52. Oleáceas

Olea europea L. * status arborescens Olea europea L. * status intricatus seusubprocumbens Phillyrea angustifolia L. Phillyrea latifolia L.

53. Gencianáceas

Blackstonia perfoliata (L.) Huds. Centaurium pulchellum (Swartz) Druce. Centaurium pulchellum * var. pulchellum

54. Asclepiadáceas

Vincetoxicum hirundinaria

55. Convolvuláceas

Calystegia soldanella (L.) R. Br. Convolvulus althaeoides L. Convolvulus arvensis L. Convolvulus siculus L. Cuscuta epithymum (L.) L. Ipomoea stolonifera L.

56. Boragináceas

Alkanna lutea DC.
Anchusa azurea Mill.
Borago officinalis L.
Buglossoides arvensis (L.) I.M. Johnston
Cynoglossum creticum Mill.
Cynoglossum cheirifolium L.
Echium arenarium Guss.
Echium creticum L. forma prostratum
Echium parviflorum Moench
Echium plantagineum L.
Echium sabulicola Pomel
Heliotropium europaeum L.
Neatostema apulum (L.) I.M. Johnston
Nonea vesicaria (L.) Rchb.

57. Verbenáceas

Verbena officinalis L.

58. Labiadas

Lamium amplexicaule L.

Marrubium vulgare L.

Mentha spicata L.

Micromeria filiformis (Ait.) Benth.

Micromeria nervosa (Desf.) Benth.

Prasium majus L.

Rosmarinus officinalis L.

Salvia verbenaca L.

Salvia verbenaca * ssp. clandestina (L.) Briq.

Sideritis romana L.

Stachys ocymastrum (L.) Briq.

Teucrium cossonii D. Wood.

Teucrium polium L. ssp. capitatum (L.)

Teucrium polium L. ssp. pii-fontii Palau.

Teucrium subspinosum Pourret ex Willd.

Ajuga iva (L.) Schreb. var. pseudo-iva

59. Solanáceas

Datura stramonium L.
Hyoscyamus albus L.
Nicotiana rustica L.
Solanum dulcamara L.
Solanum nigrum L.
Withania frutescens (L.) Pauq.

60. Escrofulariáceas

Bellardia trixago (L.) All.
Cymbalaria aequitriloba
Digitalis minor L.
Linaria arvensis (L.) Desf.
Linaria triphylla (L.) Mill.
Misopates orontium (L.) Rafin.
Parentucellia latifolia (L.) Caruel in Parl.
Scrophularia peregrina L
Sibthorpia africana L.
Verbascum boerhavii L.
Veronica arvensis L.
Veronica polita Fries.

61. Orobancáceas

Orobanche minor Sm. Orobanche ramosa L. subsp. nana (Reuter)

62. Globulariáceas Globularia alypum L.

63. Plantagináceas

Plantago afra L. Plantago albicans L. Plantago bellardii All. Plantago coronopus L. Plantago lagopus L. Plantago lanceolata L. Plantago major L.

64. Rubiáceas

Crucianella angustifolia L.
Crucianella latifolia L.
Galium aparine L.
Galium aparine * ssp. spurium (L.) Hartm.
Galium divaricatum
Galium murale (L.) All.
Galium parisiense L.
Galium tricorne Stokes.
Galium verrucosum Hudson.
Rubia angustifolia L. var. angustifolia
Rubia angustifolia * var. caespitosa
Rubia peregrina L. var. peregrina
Rubia peregrina * var. longifolia (Poir.)
Sherardia arvensis L.

Valantia hispida (L.) DC. Valantia muralis (L.) DC.

65. Caprifoliáceas

Lonicera implexa Ait.

66. Valerianáceas

Centranthus calcitrapa (L) DC. Valerianella coronata (L.) DC. Valerianella discoidea (L.) Loisel Valerianella microcarpa Lois Valerianella muricata (Steven ex Bieb.)

67. Dipsacáceas

Scabiosa atropurpurea L. Scabiosa cretica L

68. Campanuláceas

Campanula erinus L.

69. Compuestas Aetheorhiza bulbosa (L.) Cav. subsp. Willkommii (Burnat et W. Barbey) Anthemis arvensis L. Anthemis cotula L. Artemisia arborescens L. Asteriscus acuaticus Moench. Atractylis cancellata L. Bellis annua L. Bellium bellidioides L. Calendula arvensis L. Carduncellus caeruleus [L.] DC. Carduus pycnocephalus L. Carduus tenuiflorus Curt. Carlina corymbosa L. Carlina lanata L. Cartamus lanatus L. Centaurea aspera L. Centaurea calcitrapa L.

Cichorium intybus L. Conyza bonariensis (L.) Cronq. Crepis foetida L.

Crepis triasii (Camb.) Nym.

Contaurea melitensis L.

Crepis vesicaria L. ssp. taraxacifolia (Thuill.) Chrysanthemum coronarium L. Chrysanthemum segetum L. Dittrichia graveolens (L.) Greuter Inula graveolens (L.) Desf. Dittrichia viscosa (L.) Greuter Inula viscosa (L.) Ait. Evax pygmaea (L.) Brot. Filago pyramidalis (F. spathulata Presl.) Galactites tomentosa (L.) Moench. Hedypnois cretica (L.) Willd. Hedypnois cretica * var. monspeliensis Hedypnois cretica * var. rhagadioloides (L.) Hedypnois cretica * var. tubiformis (Ten.) Helychrysum rupestre (Rafin.) DC. Helychrysum stoechas (L.) DC. Helychrysum stoechas * var. argentatum nobis Hyoseris radiata L. Hyoseris scabra L. Hypochoeris achyrophorus L.

Notobasis syriaca (L.) Cass. Pallensis spinosa (L.) Cass. Phagnalon rupestre (L.) DC. Phagnalon saxatile (L.) Cass. Picris echioides L. Reichardia intermedia (Schulz Bip.) Reichardia picroides (L.) Roth. Reichardia tingitana (L.) Roth. Rhagadiolus stellatus (L.) Gaertn. Scorzonera laciniata L. Senecio lividus L. Senecio vulgaris L. Silybum marianum (L.) Gaertn. Sonchus asper (L.) Hill. Sonchus oleraceus L. Sonchus tenerrimus L. Urospermum dalechampii (L.) Desf. Urospermum picroides (L.) Schmidt Xanthium spinosum L. Xanthium strumarium ssp. italicum